

MUSICA

AÑO II

ILUSTRACIÓN IBERO-AMERICANA

N.º 7

El maestro Juan Manén

Magnate poderoso del violín, caballero andante de la ciencia musical, compatricio en quien se resumen las mejores cualidades raciales: inteligencia, energía, sensibilidad. Así discurrió nuestro cerebro con ocasión de ofrecer el maestro en Barcelona las primicias de ese «Conzerstück» de Beethoven — por él mismo jubilosamente explicado antes en nuestras páginas — y que va interpretando por el mundo como un trofeo de belleza



"La Pinacoteca"

Gaspar Esmatjes

MARCS

GRAVATS

Passeig de Gracia, 34 - Telèfon 13704

BARCELONA



Discos eléctricos REGAL

GRAFONOLAS

"Viva-tonal"

Columbia Graphophone Company
S. A. E.

Apartado 84

SAN SEBASTIÁN



Ediciones Max Eschig

48, Rue de Rome, 1 y Rue de Madrid. PARIS 8.º

ACABA DE APARECER:

"Louta Nounenberg"

EL PIANO REVELADO POR EL FILM

PRIMER CUADERNO

El Primer Estudio de Chopin

INTERPRETADO POR ALFREDO CORTOT

Obra ilustrada con numerosas fotografías del
film sacado de la ejecución de Alfredo Cortot

PRECIO NETO: Francos 30 (comprendido el aumento de precio)



ACADEMIA MARSHALL

RAMBLA DE CATALUÑA, 106. pral. (entre Provenza y Rosellón) - TELÉFONO 72726

DIRECTOR:

FRANK MARSHALL

SECRETARIA.

MARIA DAVALILLO

SUBDIRECTOR,

MAS SERRACANT

PIANO VIOLIN - VIOLONCELO

Grados : ELEMENTAL, MEDIO y SUPERIOR

Solfeo, Teoría, Armonía, Contrapunto, Fuga, Composición e Instrumentación.
Estudio de las formas musicales, Análisis y su interpretación, Historia de la Música,
Música de Cámara.

La clase de Violín estará bajo la dirección del Maestro

MARIANO PERELLÓ

CURSILLO DE LA HISTORIA DEL ARTE. EXPLICADO POR D. ADRIÁN GUAL

CLASES DE CLAVICÉMBALO PARA EL ESTUDIO DE LA MÚSICA ANTIGUA

CLASES PARTICULARES

CURSOS ESPECIALES PARA PRINCIPIANTES DE 5 A 8 AÑOS

Prácticas de Pedagogía
Sala para Audiciones y Conferencias



Salón de música en la residencia particular de don José Solá-Sert
Proyecto de JOSÉ PAGÉS ROCA, gerente de BASTÚS, QUERALTÓ Y COMPAÑÍA
Santa Elena, 6 BARCELONA Teléfono 16843



Debussy y la música moderna

MÚSICA moderna es un término muy relativo. Lo que hoy es moderno sabemos que mañana no ha de serlo. ¡Cuántas veces se ha creído encontrar la fórmula definitiva en el arte! Si Kreutzer salió con las manos en la cabeza cuando oyó por primera vez una de las sinfonías de Beethoven. ¿Qué hubiera hecho ahora después del *Pierrot lunaire*, de Schoenberg? Pero tengo que buscar un punto de partida y por lo tanto voy a llamar música moderna a las obras escritas desde Debussy hasta nuestros días.

Una innovación de escritura armónica tan grande es difícil suponerla aislada y es indudable que el movimiento musical ruso ejerció influencias en el gran compositor francés. Además, la reacción debussista era una muestra de individualismo frente a Wagner y a Franck. De un lado a la grandeza fastuosa de la *tetralogía* con su batallón de profesores en la orquesta, del otro el refinamiento cincelado y la música íntima en *La siesta de un fauno*. Sin embargo, hay otro detalle más curioso todavía. Debussy tuvo, según la opinión de sus muchos y encarnizados enemigos, un precursor en la persona de Erik Satie. Parece ser que el impenitente humorista, autor de las *Piezas en forma de peras* y de las *Danzas para echar a correr*, había escrito ya algunas de sus cosas cuando apareció el genial autor de *Pelléas et Mélisande*. Erik Satie fué condiscípulo mío en la "Schola Cantorum", de París, sin que yo haya

sabido nunca por qué se le ocurrió la idea de ir a estudiar con Vincent d'Indy, cuyos ideales eran más tradicionalistas que revolucionarios.

Claudio Aquiles Debussy (y conste que el Aquiles desapareció como el Augusto de Frank) es el prototipo del artista retraído y escéptico que bajo una fina y sutil ironía, devuelve en humorismo transparente y mordaz, como aguda espada florentina, la incompreensión de sus contemporáneos. Su época de polémicas fué corta; aquella época en la cual gritaba: "¡Abajo Gluk; viva Rameau!". Después, una vida tan retirada como confortable, en espera de un éxito que no venía nunca. Se comprende que escribiera, poco antes de morir, las siguientes palabras a su editor Durand: "Me encuentro viejo, enfermo y sin gloria"

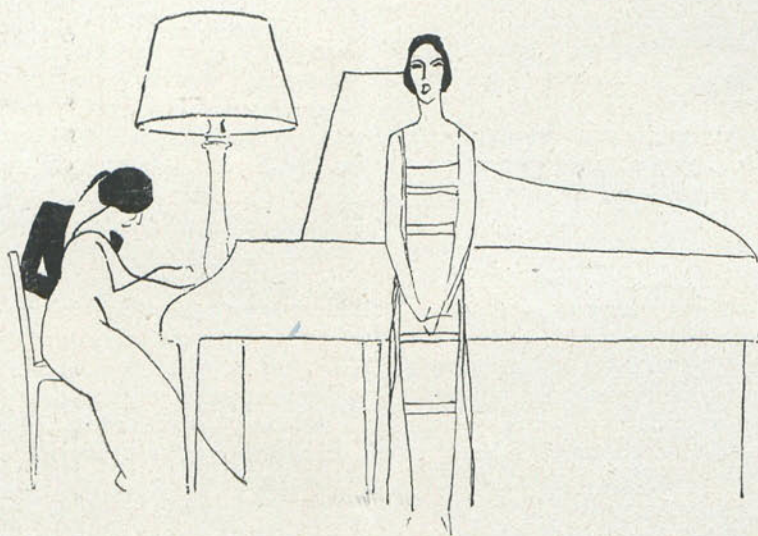
La gran valentía de Debussy fué hacer tabla rasa con todas las reglas de la armonía tradicional. Si todo en el arte evoluciona, ¿por qué razón un código de reglas artificiosas sigue arrastrándose penosamente siglo tras siglo? ¿Es que los tratados de armonía esplican alguna vez con argumentos sólidos sus reglas y prohibiciones? Naturalmente, todo este castillo de naipes vino al suelo en cuanto el insigne músico francés lo movió. Pero Debussy, después de destruir tenía que inventar algo; e inventó una fórmula. Y tal cariño le tomó a su fórmula, que se hizo a sí mismo su tratado, con reglas y prohibiciones; por eso, cuando oyó *La consagración de la Primavera*, de Strawinsky, se indignó y gritaba: "Esto no, esto

es demasiado". Ya le parecía aquello una forma diferente y, sobre todo, un principio estético a base de ritmos, muy en contraposición con el suyo.

Debussy inventa una fórmula, tomando de la arquitectura tradicional lo menos que puede. Tiene la valentía de romper las trabas armónicas. Todo eso está muy bien, pero hay algo mucho más importante: Debussy es un artista admirable, dotado de sensibilidad exquisita. Desde sus preludios hasta *Pelléas* hay una gama de matices, de preciosidades melódicas y de factura y, en ocasiones, un sentimiento muy hondo. La luz tropical de *La siesta de un fauno*; la melodía maravillosa del Andante de su Cuarteto; la evocación de su obra para piano *La noche en Granada*; el humorismo de la canción *Fantoches*, bastarían para hacerle inmortal. Pero es autor también de una ópera. Luis Laloy, crítico y amigo de Debussy, juzgó así el principio estético de su obra: "La música nueva está hecha a base de un sistema, según el cual, las notas se atraen directamente, sin buscar el apoyo de una escala determinada; los acordes se atraen, sin necesidad de cadencias; las ideas se atraen sin necesidad de modulaciones y todo se encadena sin obedecer a ninguna ley, sino completamente a las reglas de la

sensación auditiva". Seguramente estará en lo cierto Laloy, pero a mí esta explicación me parece más literaria que musical. De todos modos, el *Pelléas* supone un modelo exótico de drama musical, que probablemente quedará aislado, ya que ni su mismo autor se atrevió a repetirlo. El verdadero mérito de *Pelléas* está en su gran unidad de concepción más que en las fórmulas y procedimientos de estructura. La declamación lírica de *Pelléas* no sigue las sinuosidades de la acción, como en Wagner, sino que va más lejos e imita prosódicamente, las inflexiones de voz según el carácter y temperamento de cada personaje, de tal manera, que cada uno de ellos declame de modo distinto. Sobre esta declamación continua, pues no hay ni un solo trozo cantado en toda la obra, la orquesta hace unas ilustraciones sinfónicas en las que se trasluce, aunque de lejos, la trama wagneriana, si bien con procedimientos latinos y por eliminación, es decir, no empleando más materiales que los puramente indispensables. No obstante, la armonía, o mejor dicho, los acordes, son los verdaderos protagonistas de la obra, nivelando los sentimientos, evocando escenas anteriores y describiendo el ambiente y el paisaje.

JOAQUIN TURINA



En el
aniversario
del
maestro
Ruperto
Chapí



En este mes de marzo Alicante ha organizado diversos actos conmemorativos del vigésimo aniversario de la muerte de Ruperto Chapí, ilustre hijo de aquella provincia, uno de nuestros más destacados compositores del siglo XIX, que enriqueció el típico tesoro de la música nacional con su laboriosa y meritisima producción, tras una vida de luchas por sus ideales artísticos.

Las numerosas zarzuelas, las diversas partituras de carácter Sinfónico y las lozanas obras de música instrumental y de cámara, reveladoras de la alta personalidad del insigne creador, ponen todas ellas de relieve, con vigorosas pinceladas de época, la intensidad emotiva de este inspirado maestro, a la par que explican su reputación y prestigio populares.

Temperamento dotado de gran nobleza artística, y músico por vocación, Ruperto Chapí dió gran impulso a la zarzuela española con sus famosas obras teatrales, todas ellas de excelentes cualidades de técnica e inspiración. Gracias a su completísima gama de matices de expresión Chapí logró dominar desde el género cómico al dramático sin olvidar el género típico, chulapo y callejero, de los que tan bellos ejemplos tenemos en obras que perduran por largo tiempo: La revoltosa, La chavala, etc.

Además de sus famosas producciones teatrales, Chapí escribió otras interesantísimas obras de cámara, entre ellas sus tres cuartetos para arcos, que señalan una de las mejores épocas de su fecundia.

Entre las obras instrumentales destacan Fantasía morisca una Sinfonía polaca de concierto y otras para violín y piano y violoncelo y piano, algunos motetos y melodías, que nuestras entidades de conciertos harían muy bien de desenterrar del olvido.

Los Conciertos y el Fisco

La organización de conciertos es cosa que viene siendo cada vez más arriesgada y difícil en nuestro país en general.

Esta rama de la actividad artística, ahora menos que nunca, dista bastante de constituir un lucrativo negocio, como puede parecer a los profanos. Esto sólo ocurre en muy contadísimos casos. En pequeña proporción encontraríamos las audiciones en que se cubren los gastos intrínsecos, pues en la mayoría de las manifestaciones musicales, el alquiler del local, los anuncios en la prensa, el tiraje de billetes y programas, los derechos de autores, los impuestos y gabelas alcanzan sumas que la recaudación no llega de mucho a compensar.

Pero todavía hay inconvenientes en la manera de establecer de antemano algunos de estos gastos para los efectos de un lógico presupuesto. Así es posible lograr entre otras ventajas un arreglo convencional para el alquiler de una sala de conciertos, estableciéndolo a veces proporcionado a los ingresos que se obtengan, o para los impresos y propaganda, limitando la cantidad y también la calidad del tiraje y reclamos; en cambio, la intangibilidad del tributo que exige el Estado pesa desmesuradamente y de un modo absurdo sobre una liquidación en déficit, que como hemos dicho, son la mayoría.

Es doloroso, muy doloroso ver que, aplicando unas tarifas que se legislaron sin estudio profundo, a una sala vacía se le viene aplicando idéntico tipo de contribución de espectáculos que a una sala rebosante de público. Por lo cual resulta que, cuando en muchos casos el mismo artista ha tenido que hacerse empresario, ocurre que, además de su trabajo y su prestigio, se ve obligado a aportar una cantidad no despreciable de dinero destinado al Estado, que es en definitiva un socio que siempre tiene beneficios sin alcanzarle jamás quebranto de ninguna especie, ya que incluso el fisco disfruta de la garantía subsidiaria del propietario del inmueble en caso de morosidad del empresario o del arrendatario.

El concierto público es poco remunerador, sobre todo cuando se trata de su organización a base de artistas poco conocidos de nuestros públicos, por eminentes que sean. Los concertistas ex-

tranjeros que se imaginan que nuestro país disfruta de un gran ambiente musical, sufren cruel desengaño: primero ante la escasez de público que logra reunir y luego ante la cuantía de la contribución industrial que ven aplicar sobre el aforo de *sala llena*. Además, si fuera esto una cosa normal en todos los países, cabría el consolarse, pero por suerte para ellos y desgracia para nosotros, no es así, no puede ser así.

Y sucede que por estas causas, cada día es menos intensa nuestra vida musical, ya que la mayor parte de los conciertos públicos que se dan aquí podríamos decir que están industrializados. No siempre sirven para presentar grandes obras y artistas sobresalientes, sino que a menudo no tienen otro objeto que explotar el truco, el exotismo y otros factores similares en los que el verdadero arte hace un papel muy secundario.

El aliviar el crecido recargo de la contribución industrial que el Estado aplica a los conciertos musicales, proporcionándola como antes a lo que se recaudara en cada caso, contribuiría sin duda a animar nuestra vida artística, ya d' esí difícil y precaria.

Y la compensación vendría de sobras con el mayor número de audiciones que se celebrarían entonces seguramente.

La música bien debería merecer del fisco un trato equitativo en cuanto a los tributos que le impone cuando se manifiesta como un espectáculo, pues el modificar este impuesto no traería, como hemos visto, perjuicio para nadie y menos para el Estado.

Pero es que, además, este tendría que considerar a los conciertos públicos como obra de cultura que son de mucha importancia para la ilustración del pueblo en una de las manifestaciones artísticas de mayor relieve, y en tal caso, como obra complementaria de las subvenciones que otorga el propio Estado y otras corporaciones públicas a ciertas agrupaciones musicales—digamos en justicia muy poco y muy mal repartido—bien cabría el que se decidiera a señalar para los conciertos un tributo especial modestísimo, que sería un apoyo moral de formidable estímulo para esa labor que ahora sólo encuentra obstáculos económicos.

C. Lozano



Portugal y su música

Por idénticas razones que olvidamos muchas veces a nuestros artistas con el afán de mirar sólo Europa adentro, Portugal nos queda también formando parte de este olvido todavía en grado superlativo. Apenas si nuestros músicos recuerdan de su vida artística un par de nombres muy de tarde en tarde. Y en cambio justo es confesar que las cosas han evolucionado mucho entre nuestros amigos peninsulares pues hoy destacan ya allí una pléyade de valores dignos de respeto y discusión entre los escritores como entre los ejecutantes.

Oscar da Silva es una figura casi desconocida en nuestro ambiente musical. El maestro Marshall



El maestro Oscar da Silva
nuestro ilustre visitante

— catador dilecto de la nueva belleza — interpretó, creemos, años atrás alguna pieza del joven músico, cuando todavía buceaba incierto en el laberinto de las tonalidades. Luego nos hemos quedado sin saber de él; precisamente cuando su obra ha ido adquiriendo la plenitud de contenido.

Oscar da Silva, dejó la Península, hacia 1922, para residir en América portuguesa, y allí, con la nostalgia de su tierruca ha sentido mejor los temas autóctonos, recopilando estilizaciones admirables que serán su labor culminante.

Este período 1929-1930, las Exposiciones le han traído a España por unos meses. Sevilla principalmente lo tuvo de huésped con las fiestas hispano-portuguesas que tomaron bastante extensión y relieve. Luego ha visitado otras ciuda-

des, enseñando y aprendiendo siempre, con el hábito del trabajo muy arraigado.

Ha venido ahora a Barcelona, abriéndonos el sagrario de sus producciones en un concierto de presentación, con la misma modestia suya, esto es, sin reclamos ruidosos como para interesar al gran público. Y así y todo, la selección se ha dado cuenta de sus méritos.

En la Sala Mozart se celebró un recital de sus obras que abarcaba un acertado conjunto, desde la pianística pura — donde nuestro amigo demostrara sus dotes de ejecutante habilidoso — pasando por los *lieder* más característicos, hasta las piezas para cuarteto de cuerda, como para darse cuenta de su valía musical. En este último aspecto pudimos oír su fantasía *Ella...*, demostrativa de un artista de recursos dignos y bellos dentro la técnica moderna.

De todos modos, coincidimos con diversos críticos en apreciar el más valioso mérito a la inspiración empleada en adaptar al concierto las melodías populares lusitanas, pues hubo transcripciones pianísticas que valieron por todo el concierto.

Mercedes Plantada, con su genial sentido de adaptación, fué una colaboradora muy eficaz para interpretar las bellas canciones. El Cuarteto Layetano formado por los inteligentes artistas Santos Sagrera, Juan Altimira, Claudio Agell y Eduardo Franch, interpretaron con gran ajuste la parte que les correspondió.

El público premiós a todos con cálidas palmas.

Sería muy interesante como complemento, que alguna Orquesta nuestra y la Banda Municipal nos hicieran el regalo de alguna audición de las obras que este notable autor tiene escritas para gran conjunto instrumental.

J. JAUMANDREU



CRONICA DE LISBOA

En esta época del año en que predominan los espectáculos carnavalescos, la música desaparece de la actualidad y los conciertos se restringen, para intensificarse más tarde.

Hablaremos hoy de una joven cantante portuguesa que en el género del *lied* está conquistando gran reputación en nuestro país. Se llama María Antonia Palhares de Seabra Pereira, y es hija de Ilda Palhares, artista también muy apreciada en la ciudad de Oporto.

María Antonia ha sido siempre discípula de doña Carolina Palhares, una distinguida profesora que tiene en Lisboa una reputada academia de canto y goza de la estima y admiración de los más destacados artistas.

María Antonia, con una linda voz de soprano ligera, tanto en las obras antiguas como en las modernas da las notas más puras y cristalinas, henchidas de belleza.

Canta en lengua portuguesa, como en francés, español e italiano, las canciones más características de cada escuela, desde las clásicas rigorisimas a las más complicadas de los compatriotas contemporáneos.



Maria Antonia Palhares

Su talento natural destaca no obstante de un modo clarividente en las obras de Mozart y Haydn, así como también en las de Scarlatti, Schubert, Falla y otros, que interpretadas por ella, elevan el entusiasmo del público a límites extremos.

Dió en la sala del *Centro Musical* de Oporto un recital interesantísimo. Todos los juicios críticos fueron ecuanímenes en elogio al arte exquisito de nuestra compatriota.

En breve María Antonia Palhares dejará Portugal para emprender una jira de conciertos por España,

Francia, Alemania e Italia, pasando expresamente por Barcelona, para darse a conocer a esos públicos filarmónicos.

Hacemos votos por el triunfo de esta joven artista, que estamos seguros que en breve será una celebridad en el arte lírico.



El veterano pianista Viana da Motta, yendo en pos de audiciones trascendentes ha dado un memorable recital dedicado exclusivamente a Chopin, en el Salón del Conservatorio.

Fué tal el éxito obtenido que se vió obligado a repetir el concierto, llenándose completamente el local en ambas audiciones, pues Viana da Motta se mantiene siempre pianista natural, sin alardes de virtuosismo excéntrico.

El piano "Bechstein" parecía en sus manos una orquesta completa: el gran artista subyuga siempre a quien le escucha: tanto por su fenomenal técnica como por la enorme y clara sonoridad.

Además de los 24 Estudios del inmortal polaco, tocó, en el primer recital las *Variaciones*, Op. 12 y la *Fantasia*, Op. 49, además de la *Balada*, Op. 52 y el *Scherzo*, Op. 54.



En el Salón Tivoli de Lisboa tuvo lugar una fiesta artística de altos vuelos dirigida por el popular maestro Pedro Freitas Branco, ante un auditorio tan culto y atento como era de esperar, pero no suficiente numeroso.

La orquesta entre otras varias obras tuvo que repetir la sugestiva obra de Ravel, *Bolero*, que, en su género, no deja de ser una página de gran interés orquestal, dentro la corriente modernísima de procedimientos adoptados.

Los diversos fragmentos de *El Crepúsculo de los Dioses*, de Wagner, con aquella grandiosidad del gran maestro, acreditaron a Freitas Branco como conductor excelente.

Tagida Tavares, la joven cantatriz, colaboró en este concierto sólo discretamente; no obstante tuvo al final cariñosos aplausos.

La orquesta, un poco floja de ensayos, tuvo que prestar una atención extraordinaria para defenderse.

ALFREDO PINTO (SACAVEM)



El maestro Nogués

JUAN Nogués Pon, nuestro inteligente colaborador, nuestro dilecto compañero nos ha dejado para siempre.

Cuando personalmente fuimos, como tantas veces, en pos de sus consejos con nuestro número anterior de *MÚSICA* en mano, su amable esposa nos manifestó ya sus dudas de si podría leerlo, pues andaba bastante delicado de una afección pulmonar; efectivamente, 48 horas más tarde era cadáver. La gravedad se presentó fulminante, implacable.

Juan Nogués Pon era un concertista eminente entre los rehabilitadores contemporáneos españoles de la guitarra y de la guitarrística, crítico musical de mucha enjundia, compositor distinguido, profesor notable del instrumento de sus amores.

Y con tantos méritos es seguro que nuestra generación lo conoce poco, pues aun dentro de sus profundas convicciones democráticas, en música como en sus relaciones personales era de los espíritus selectos que instintivamente huyen del *vulgus* cuando esto quiere decir concesión o chabacanamiento. Con todo su prestigio y su talento, le sobaban escrúpulos puritanistas para admitir más o menos resignado esa pequeña inflación de los propios valores que toleran incluso muchas eminencias, en vistas al reclamo y a la postura de ventaja para el plan económico de la explotación de un artista, por alto que sea.

A Nogués le encontraba un amigo después de cualquier recital y le decía: "Muy bien, muy bien estuviste; en tal y tal pieza se oía la gloria". Y aunque otro y otro iban repitiendo los elogios, él todavía quedaba dudando de si eran halagos o ganas de hacerle vivir de ilusiones. Sabía que *aquello* podía superarse y su afán era esa pequeña superación, tan difícil cuando se llega ya a la cumbre de los perfeccionamientos, y así nunca nunca estuvo contento de su labor, y aun convencido sin jactancia que otros no le aventajaban, él se quedó siempre humildemente entre su vida pedagógica y sus contados conciertos, moviéndose raramente de su ciudad barcelonesa donde nació, vivió y murió, podríamos decir, con un empache de honradez y sinceridad artística que muchos no sabrán comprender nunca y que otros interpretarán inversamente.

Una de sus facultades preeminentes, a nuestro buen entender, era su ciencia crítica musical, es-



peculador musicólogo especializado sobre manera en todo lo que a la guitarra y los guitarristas se refería, con una meticulosidad y una lógica abrumadora; con un entusiasmo y tenacidad que le hicieron ganar batallas de erudición que otros hubieran retrocedido, aun sin contar — como no contara nunca — con el aplauso ni menos el halago de la multitud, pues practicaba su labor casi como sacerdocio.

Tuvo el mayor disgusto de su vida, cuando al reorganizarse la Escuela Municipal de Ciegos, Sordomudos y Anormales para darle un matiz médico-científico, echaron por tierra de un plumazo la obra pedagógica que con gran cariño pero sin alardes ni adulaciones creó bajo su dirección a favor de aquellos desgraciados, a la cual había entregado los entusiasmos y energías de la juventud. Aunque trocó luego esa labor con la de profesor de guitarra y mandolina en la plaza que obtuvo en la Escuela Municipal de Música, ya nunca más tuvo la devoción del precursor de una cruzada artístico-social como antaño.

Muchas veces hemos pensado — a él mismo hubimos de declarárselo en vida — si esa modestia, si esa dignidad con que llevaba sus cosas, fué lo que más se opuso a su popularidad, a su fama y por tanto a su fortuna. Pero el carácter de una persona, cuando tiene raigambre tan profundo como el de nuestro ilustre desaparecido, no se desvía ni se transforma, aunque se trate de sacar en ello beneficios materiales.

Así ha pasado con Nogués Pon, que sólo la muerte ha podido vencer la resistencia suya a salir del hermetismo que privó de darle una gloria y un renombre que pudo tener por muchos conceptos entre los profesionales del arte musical y mayormente entre el público filarmónico.

El arte en la música



UESTROS abuelos creían sólo en dos acepciones del ejecutante músico: el *mecanista* y el *artista*. Con la simplicidad inherente a la incultura crítica, atribuían a cada cual el matiz que se destacaba de su personalidad, sin parar mientes en si las cualidades rechazadas no existían o quedaban en segundo término.

Se anduvo mucho de entonces acá. Sin embargo, aún hoy, hay quien confunde lastimosamente la *corrección* con la *carencia*. Y por ende, la equilibrada disposición de cuantos valores forman el contenido interpretativo. El mal gusto — mejor cuadraría, la ignorancia — de la generación precedente, determinó un acuse exagerado del fraseo en orden a evidenciarlo con un énfasis, un patetismo o simplemente un romanticismo las más de las veces inadecuado.

El corazón, se dirá, guiaba los acentos. Y si a mayor abundamiento al corazón se le añadía, el impetu más la vehemencia, quedaba completada la figura del *artista*.

La técnica simplemente obraba a impulsos, servida por la disponibilidad recursiva natural. A lo sumo estimulada por la reiteración. Y aquel en quien el temperamento intimidaba la fogosidad, caía vencido en el concepto general; no era artista.

Precisaba pues lo que pudiéramos llamar la *ejecución escenográfica*. O, se podía militar en el secundado del *virtuosismo exclusivo*.

Ha sido más reciente el descubrimiento del análisis musical y el consolidado de la cultura generalizada como medios eficaces auxiliares de la capacidad natural del artista. Aún en el estricto campo de la técnica instrumental ¡cuánto ahorro de energías! ¡cuán benéfico rendimiento! al amparo del cálculo, con la guía segura y ahorrativa, del intelecto.

En conciencia de hombre de oficio, de andariego incansable por el estrecho y larguísimo (intecabable) sendero de la aspiración ideal, debo de-

clarar sinceramente que las causas originarias de una incompleta enseñanza integral, obstaculizan en modo a anularlas las reales disposiciones de nuestros músicos.

Precisan, no ya centros donde a la cultura se la sirva en la medida apetecible, sino profesorado competente que sea su vehículo. Profesorado que enseñe a la juventud a comprender lo que ignora más bien que a presumir de lo que no posee.

A desvelar, y desvelar pronto, en las imaginaciones incipientes el juicio profundo de las obras y de los hombres. Las dificultades a vencer y el medio asequible a éste logro. La conciencia del valor de las cosas, único recurso para el goce de las admiraciones futuras. Sensibilidad para el distinguo, cultivo para la selección, amplitud para la concepción, ánimo para el desarrollo.

En nuestro siglo el arte de la interpretación musical dió un paso gigante. Todo se prefiija, todo se organiza, todo se aprovecha.

Resulta curioso ver como individuos que ya no son niños y que más bien participaron de errores escolásticos pretéritos, se esfuerzan por darnos normas nuevas que ellos fijaron de acuerdo con sus prácticas, acuciados por las necesidades de su comercio en la música. Estos esclarecidos artistas — cuyos nombres no hace al caso porque aún habiéndolos de varios países, obedecen a una lógica común — que pertenecen a diversas especialidades, profesan distintos medios de expresión, y anteceden de procedencias dispares: *realizan en forma análoga*. Es que la música tiene sus reglas, no sólo mecánicas (éstas siendo susceptibles de cambiantes físicos) sino espirituales, que interesa conocer bien a fondo *para destacar las cualidades innatas*, supremo distintivo de la categoría del artista.

B. GALVEZ BELLIDO

Director de la "Orquesta da Camara"
Profesor de violoncello del Conservatorio

Academia Farga

Rambla Cataluña, 114 - Teléfono 15163

SOLFEO - PIANO - VIOLIN - VIOLONCELO -
GUITARRA - MANDOLINA - ARPA - CANTO

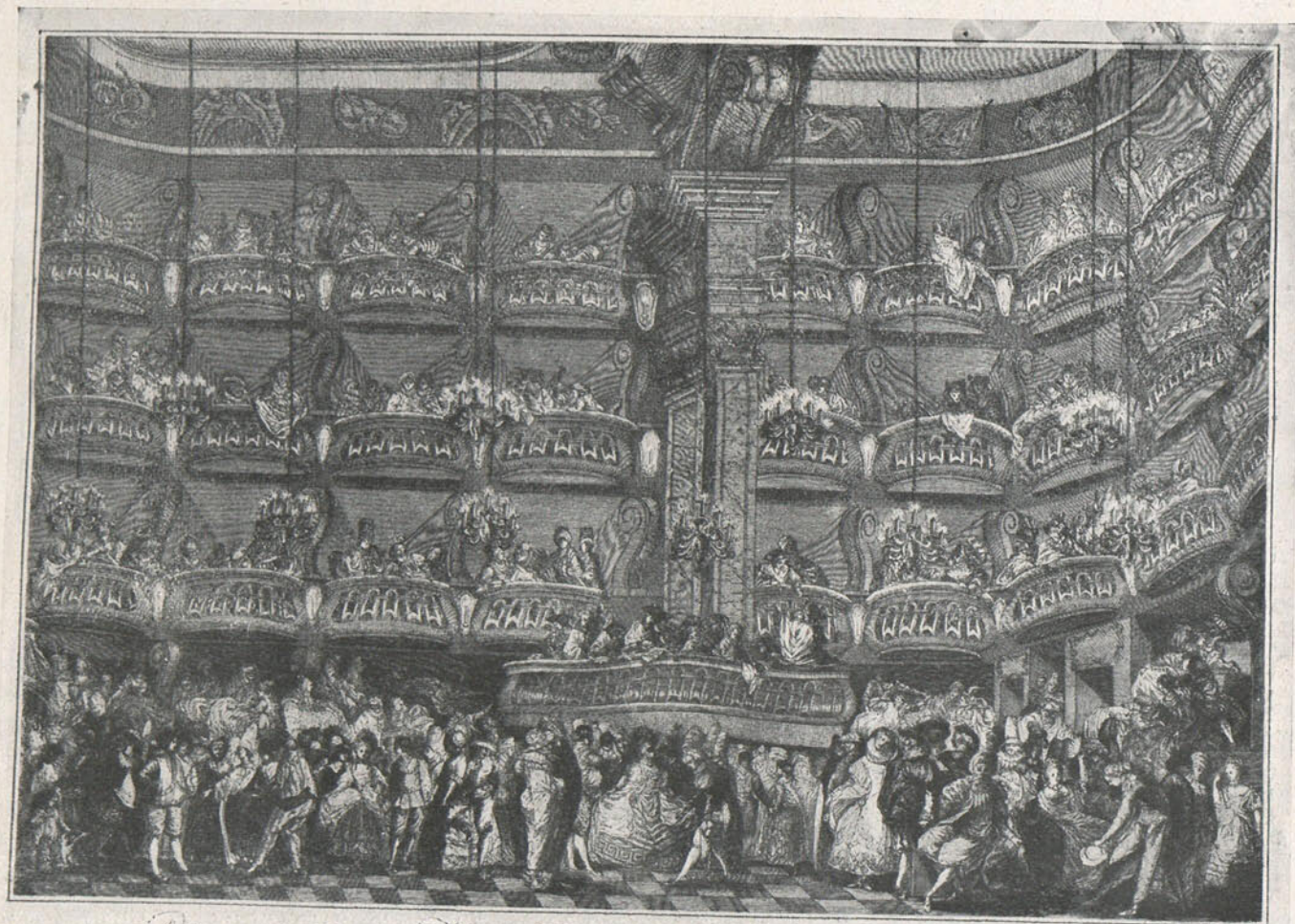
COMPOSICION (Armonía, Contrapunto, Fuga) Etc.

Apertura de cursos todos los meses incluso los de verano.—Exámenes en julio y septiembre.—Clases de perfeccionamiento.—Conciertos de alumnos.—Certificado de capacidad a fin de carrera.—Estudios especiales para concertista.—Sesiones de Estudio y Conciertos por el conjunto instrumental. MUSICA PRO AMORE ARTIS

Estampas viejas

El famoso Coliseo del Príncipe, donde se celebraron antaño vistosos bailes públicos y representaciones escénicas para recreo de los madrileños, de cuya suntuosidad poco han heredado nuestros teatros actuales.

(De un grabado de la época)



Primer baile en Mascaras que se dió en el Coliseo del Príncipe.

Para la pujanza de las entidades orfeónicas

Con la venia de la Dirección de MÚSICA, la bella revista ibero-americana que más y mejor se ocupa entre nosotros del arte de los sonidos, me atrevo hoy a llenar estas cuartillas con el cariño que me lleva siempre a coadyuvar en todas las cosas de nuestra colectividad, para tratar, aunque sea muy rápidamente, como quien da el primer toque de atención necesario, sobre un tema que luego haríamos objeto de amplias colaboraciones y sugerencias; tema que, con parecida síntesis, tuve ya el honor de tratarlo en un artículo publicado amablemente en "El Cantábrico" de Santander, hace ya algún tiempo, lo cual quiera decir, cuando menos, que por mi parte no se trata de una idea súbita sino de algo, que, bien meditado, me atrae cada vez con más convicción y deleite.

Nadie ignora que hay actualmente en nuestra nación una respetable cantidad de entidades corales, muchas de ellas con historial y méritos que les dan preeminencia en el respeto general y en el acervo artístico. Pues es el caso que, si entre algunas de ellas, y tal vez entre algunos grupos comarcales de las mismas entre sí mantienen relaciones de cierta extensión y suma cordialidad, es lo cierto que en conjunto no tiene el alcance e intensidad que debiera y conviniera para bien de todas ellas y para el más fácil resurgimiento de la ideología que persiguen en su finalidad básica primordial.

Por efecto de las reducidas relaciones dichas, se observa incluso a veces algo antagónico fundado sólo en esa falta de cordialidad, que sin duda es un grave mal para la futura inteligencia que en absoluto debiera existir entre esta clase de agrupaciones populares de la cultura musical consagradas generosamente a poner el nombre artístico de nuestra patria a la altura que se merece, rodeando el alto prestigio de nuestros admirables maestros.

Es evidente, pues, que un vehículo de aproximación, en la forma que fuere, causaría el milagro de facilitar la labor en todos los sentidos. Por eso se me ocurre a mí decir: si este Arte de nuestros amores le llamamos divino ¿por qué una corriente amorosa de fraternidad y compenetración no liga las relaciones de nuestras entidades entre sí? ¿Es que existen invencibles prevenciones u perniciosos obstáculos? Confieso que yo no veo nada desfavorable y que con ello creo que sólo se recogerían positivos resultados, y de unos para otros grandes enseñanzas.

Según mi modesto criterio, entiendo que sería muy fácil convencer a las entidades más antiguas y prestigiosas para que, tomando la iniciativa de esa cordialidad por su cuenta, convocaran a una reunión de delegados de las distintas y numerosas asociaciones corales de música populares cons-

tituídas en España, para en ella ver de dar forma a la federación de todas ellas, necesaria, imprescindible, según venimos diciendo para lograr, aunando voluntades y despertando entusiasmos, muchas cosas que ahora ya casi nunca se intentan.

¿Hace la idea, queridos directivos de las sociedades orfeónicas de España? ¿Sí? Pues manos a la obra y que salgan con nosotros los decididos que guardan energías y amor para ayudarla. Los unos que valgan como primates y los otros como simples auxiliares, que para todos hay sitio y honores.

HIPOLITO ALVAREZ
Secretario de la Sociedad Coral

La idea que expone en el precedente escrito el animoso secretario de la Coral Santanderina, es desde luego lógica y ha de encontrar en principio la simpatía de todos los que intervengan en la actividad de las agrupaciones musicales populares.

Sobre la misma valdría la pena de discutir, pues, de antemano, los problemas que plantea su viabilidad, por lo cual nos atrevemos de momento a poner algunas consideraciones a manera de apostilla, por si ellas sirven de orientación.

Decimos nosotros:

La idea, como vehículo de una labor fecunda, está bien, pero no creemos que pueda aceptarse a base de una confederación de toda la península por dificultades de distancia difíciles de vencer en organismos artísticos sin fin utilitario alguno y con ingresos siempre deficientes, por regla general, según todo el mundo sabe.

Además hay un grave inconveniente que podríamos llamar geográfico; el de que las entidades de cada región —entre las que mantienen una vitalidad coral, naturalmente; las otras no cuentan— tienen características casi distintas, y por tanto necesidades y aspiraciones muy variadas y hasta dispares.

No podemos menos de concretar la visión con lo que ocurre en Cataluña para plasmar nuestro punto de vista en un caso práctico.

Las innumerables sociedades corales de la región catalana tienen dos grandes grupos perfectamente definidos que todo el mundo conoce: los llamados coros populares, casi todos de voces masculinas reclutados entre clases obreras modestas sin escuela musical académica (la obra de José Anselmo Clavé en acción) y los Orfeones propiamente dichos, con voces mixtas. Y existen como aglutinante de esas dos modalidades mencionadas: una Federación de Sociedades Corales y la titulada *Germanor dels Orfeons de Catalunya*, cuya hermandad persigue el mismo objetivo deseado sin duda por el señor Alvarez, esto es: coordinación de esfuerzos, asesoración artística en común, préstamo de obras para copias interesantes, reunión anual (*Aplecs*) cada vez en sitio distinto para la compenetración de dirigentes, dirigidos y público, etc. etc.

Con esa franqueza nuestra manifestamos una opinión, en vista de un precedente, pero quiere decir que ayudaremos las demás que, más buenas sin duda, nos sean expuestas en adelante. Con toda generosidad; sin pizca de amor propio, que sería ridículo en este caso. N. de la R.

Lo que yo he visto

"EL ORO DEL RHIN"

Mi padrino era muy aficionado a la ópera; un aficionado recalcitrante, quien, en cuanto yo empecé a ser mayorcito, me llevaba con frecuencia a ver las óperas del repertorio corriente.

Su afición loca se demostraba en todo. Su perro, que era perra, se llamaba Aída; su criada tenía la obligación de responder al llamamiento de Carmen, por más que fuera hija de Mataró y fuese bautizada con el nombre de Semproniana; la hija de su procurador, a quien se ofreció a apadrinar, debiera haberse llamado Selica, a no ser por la resistencia desesperada de los padres. Si él mismo se conservó soltero toda su vida, fué por no haber podido encontrar en su camino una beldad de ojos saltones, tez tostada y cabellera negra como la noche, que hubiera respondido al nombre de la protagonista de la obra maestra de Meyerbeer. ¡Por lo menos hubiese dado con una rubicunda Leonor o una esbelta Valentina! Pero nada de eso.

A mi padrino, le eran indiferentes los géneros musicales; sus preferencias eran de un eso que me dijeron que se llama "eclecticismo" (copio la palabra tal como me la enseñaron escrita) sorprendente. Así es que al producirse la invasión wagneriana, él fué uno de los primeros adheridos. ¿Qué diferencia encuentran ustedes, —decía— entre *La Favorita* y *La Walkyria*? En el fondo, ninguna. Todo son óperas. Todo es música; encanto del oído y expansión del ánimo.

Para mi padrino, el argumento en una ópera era lo de menos. A pesar de eso, como todos los argumentos difieren en algo, y como para ver una ópera hay que pasar por lo del argumento, y además como me quería completamente ilustrado en el ramo, a cada sesión de ópera me mandaba leer el argumento que se repartía a la entrada del teatro, para que me pusiera, como él decía, sobre aviso.

A su muerte mi padrino me dejó, como precioso recuerdo de sus ideales artísticos, una numerosa colección de argumentos de ópera, donde coexisten con las más valiosas perlas del género, los ora tímidos, ora arrogantes ensayos de genios locales, cuya gloria duró lo que la vida de la flor desgajada.

Es muy cierto que esos argumentos no siempre están lo suficientemente claros. Por esta razón, yo, que sigo las aficiones de mi ilustre padrino, me he acostumbrado a juzgar por mí mismo de lo que pasa en cada ópera, pues, al revés de lo que sucedía a mi ejemplar maestro, casi diré que me interesa más el argumento, que es la acción variada, dramática o chocarrera, y no pocas veces espeluznante, que se desarrolla a mi vista como una película de cuerpo presente, que la misma música, que unas veces me induce a descansar plácidamente en los brazos del mismo *Orfeo*, que, según creo, es el dios que la preside, y otras me desvanece la cabeza con sus complicaciones que no puedo entender.

Pretendo, pues, legar a las generaciones futuras, como hizo mi padrino, una colección de argumentos de ópera, completando con la insustituible visión directa las absurdas y truncadas divagaciones de quienes escriben argumentos para vender o repartir a las puertas de los teatros.

He empezado redactando el de esta obra monumental

de Wagner, llamada con un nombre que suena así como el de "teatrología", y que debe ser el verdadero, pues encuentro que realmente existe en el Diccionario tal palabra escrita de este modo. Esta... (lo que sea) tiene cuatro partes, y, como es natural, empiezo por la primera, que se titula *El oro del Rhin*.

La escena del primer cuadro es una inmensa pecera, construida en aguas del río Rhin, donde se ve que es costumbre ir a nadar de noche. Tres lindas muchachas, de cuyos nombres no puedo acordarme, están practicando con gran habilidad de los tramoistas el esport de la zambullida continua. De pronto se presenta un intruso, a quien podemos llamar así porque el establecimiento balneario es para solas mujeres. El audaz que ha burlado la vigilancia y los bandos del gobernador, se llama algo así como Alberto, y Alberto le llamaremos nosotros para entendernos y porque en el argumento impreso el nombre no está claro. Gran espanto y consiguientes protestas de las muchachas. Pero el intento de Alberto no es el de espantarlas, ni mucho menos el de inferirles agravio o injuria, que fuera apreciada muy grave interviniendo accidente de nocturnidad. Claro que al verlas tan lindas, no puede menos de dirigir a la que se pone a tiro de conversación algunos piropos más o menos prohibidos por los bandos gubernativos, y hasta, según parece, aunque por hablarle en gringo no puede descifrarse rigurosamente, se atreve a proponerle llevarla a Berlín e instalarla en un hotelito de la *Kurfürstendams-trasse*. La muchacha le escucha como quien oye llover y se le escurre como un pez. Alberto se acuerda entonces del objeto de su intrusión, que no es otro que el de apoderarse del tesoro que yace en el fondo del río, a causa del antiguo naufragio de un barco cargado de lingotes de oro. Las muchachas huyen despavoridas, y Alberto, que es hombre de grandes pujos de grandeza, abandona el fondo del río, después de logrado su intento, cantando la consabida frase: "Con oro nada hay que falle..."

El segundo cuadro se desarrolla en un frondoso parque en las afueras de la ciudad. El señor Votán y su distinguida esposa contemplan con pesar el hermoso edificio que han hecho levantar como palacio de atracciones, y que por no haber podido arrendar oportunamente, no pueden pagar a la casa constructora en la fecha fijada. Tienen una hija, cuyas extraordinarias dotes físicas sobrepasan las de todas las demás muchachas de la provincia. Por haber sido elegida la representante de ésta en un concurso de bellezas nacionales, le pusieron el mismo nombre de la diosa Venus, pero entre las sencillas gentes de aquellos alrededores y entre sus familiares es más conocida por "la Paya".

Llegan dos representantes de la casa constructora, factura en mano. No espanta al señor Votán la factura, sino los sendos garrotes de esos dos hombrones ceñudos, escogidos exprofeso para imponer la razón sin cumplidos. Son tan exigentes los dos hercúleos emisarios, que pretenden nada menos que llevarse a la Paya como rehén hasta la completa liquidación de la cuenta. Los hermanos de la chica, dos despreocupados que responden o pudieran responder a los apodos de Zarandillo y Ma-

tasiete, sin contar a un tercero, jovencito barbilampión, intentan en vano defender a aquella. Matasiete empuña la primera arma ofensiva que tiene a mano, pero los dos hombres empuñan sus garrotes, y quieras que no, se llevan a la Paya en la silla de la reina. Pero no en vano son ellos dos comerciantes y comprenden claramente que más les conviene cobrar que mantener el rehén. Por ello, antes de marcharse, insinúan con arteria a la malhadada familia del señor Votán que les fuera fácil pagar si lograran apoderarse del tesoro sacado por el ambicioso y ruin Alberto del fondo del río, con lo cual harían además obra de misericordia, por aquello de "quien roba a ladrón...". Luego desaparecen ellos con la Paya, después de repetir que sólo para su bien les han dado tan sabio consejo, y recomendando les guarden el secreto.

Votán y Zarandillo, votando los dos, se dirigen en busca de Alberto. Habita éste una covacha donde ha llevado los lingotes que obliga a trabajar a diversos obreros a quienes trata de la peor manera; pero ellos temen al déspota nuevo rico por el pisto que le da su nuevo estado social. Entre los obreros está Mimo, habilísimo forjador, tan ruin y tan feo como su amo, y llamado con aquel nombre por lo expresivo de los jestos y muecas con que protesta de la tiranía a qué se vé sujeto.

El padre y el hermano de la Paya penetran en la cueva, y empiezan a aturdir a Alberto con historietas y cuentos de vecindad, y, como quien no quiere la cosa, le felicitan por el cambio de fortuna, que ellos para disimular fingen atribuir a un legado. Alberto les contesta que en efecto es poderoso y les muestra sus lingotes. Piden por visitar todo el taller, y en el momento en que se les adelanta para guiarles por un estrecho pasadizo, se le echan los dos encima y le atan fuertemente de pies y manos, y así le llevan fuera de la tienda, con gran regocijo de los explotados obreros, entre quienes Mimo había predicado ideas de redención social.

En una alameda del parque junto al flamante Palacio de Atracciones, ahora envuelto en el olvido y en una densa capa de niebla, Matasiete y el hermano menor con su desconsolada madre aguardan el resultado del golpe. La alegría encandila sus ojos cuando ven venir al amo de casa y a Zarandillo llevando preso a Alberto. Este se ve obligado a ceder todo su tesoro para rescatar su vida y su libertad; sólo pretende reservarse un magnífico anillo de oro que ciñe su índice, porque, como es muy supersticioso, cree en la predicción de una gitana que le aseguró que llegaría a ser el Rey de Renania si llegaba a fabricarse un anillo con oro sacado del fondo del Rhin. No menos supersticioso Votán, le arranca el anillo, pues otra gitana le había pronosticado que, en caso de poseer una joya de tal categoría, llegaría a ser el rey mundial de las Atracciones.

Como es natural, Alberto, rabioso y sin blanca, antes de abandonar aquel paraje, echa una maldición de mil demonios sobre el anillo, y sobre el señor Votán, señora, hijos y demás parientes y descendientes hasta la quinta generación.

Conjeto se había pasado recado a los detentores de la Paya, a la cual habían ya cobrado tanto cariño que no querían soltarla si no cobrando su peso en oro. Comparcen en efecto los dos tíos de la tranca con su rehén. En el platillo de una balanza ponen a la hija del señor Votán, o sea "Miss Renania", y en el otro platillo ¡eche Vd. oro!

Sea porque la muchacha haya engordado a pesar de

los disgustos pasados o porque los astutos comerciantes han disimulado planchitas de plomo en los pliegues de sus vestidos, resulta haberse ya empleado todo el oro robado al ruin Alberto, y la balanza no acaba de ceder. Los dos tíos exigen la medida completa para la redención de la muchacha. Pero, siempre dispuestos a tirar un cable al que está en el atolladero, le dicen a Votán:

—Echa en el platillo el anillo que robaste, pues esto bastará a lo poco que falta.

Los tunantes se habían enterado previamente de la predicción de la gitana, y se valían de todos los medios para hacerse con el anillo. —¡El anillo!... — exclama Votán; — ¡esto nunca! ¡antes os lleváis a la Paya!

—¡Papá inhumano! — exclama ésta, desmayándose sobre el platillo, lo propio que su mamá sobre el verde césped.

—Perdonad, seres queridos — exclama el señor Votán. — En tan apurada situación, no sé lo que me digo. Porque ¿sabéis lo que significa renunciar al anillo? ¿no conocéis la predicción de aquella gitana? ¿no recordáis que el anillo representa el bienestar asegurado y el porvenir brillante de toda la familia?

En aquellos momentos angustiosos, el señor Votán no entrevé otro recurso que invocar, como médium que él es el espíritu de Erda, la que fué su primera esposa, sibila de profesión, la más famosa que hubo jamás en el mundo. Erda no se hace esperar. Una nube violeta se alza de la superficie de la tierra y en ella envuelto habla el espíritu:

—¿Votán, qué te haces? Ya iba yo a comparecer, sin que me llamaras, para salvarte. ¡Nunca te creí tan zopenco! Da el anillo, y no digas más, que bastante te has comprometido ante todo el mundo.

—¡Mi Erda! ¿Y eres tú quien me habla así?

—Cállate de una vez. ¿Has de hacer más caso de una gitana sin cédula ni hogar conocido que de la famosa sibila del mundo? ¿No recuerdas como te advertí que los bienes robados son del peor agüero? Da el anillo a esos hombres sin conciencia, y que ellos se las compongan.

—Gracias señora; esto es hablar prudente y sabio, — murmuran a una voz los dos aludidos, sin ver a la sibila más que entre nubes, ni oír su voz más que entre una alucinación de sus sentidos.

El final de la fábula es consecuencia lógica de lo dicho. El señor Votán cede el anillo a los de la tranca, contra recibo del valor de las obras, y la Paya se lanza retozando en los brazos de su madre. Pero la predicción de la sibila tiene su efecto. Una vez los emisarios en posesión del oro, proceden a un reparto que bien quisiera ser equitativo, pero que cada uno entiende a su manera. En un combate a palo seco, uno de ellos deja al otro tendido, y se aleja con el saco del tesoro a la espalda.

Entretanto renace la alegría en la familia del señor Votán. Matasiete prepara una traca valenciana para celebrar tan fausto acontecimiento como es la inauguración del Palacio de Atracciones, el cual ahora, disipada la niebla que lo envolvía, pues la naturaleza se asocia al regocijo general, luce un espléndido rótulo luminoso con el título del establecimiento EL ORO DEL RHIN, inventado por Zarandillo, y que recordará así a todos para siempre la desgarradora historia.

RAUL

Conciertos

TEATRO DEL LICEO

ORATORIO "JAVIER"

La vida de San Francisco Javier plasmada poemáticamente por J. X. Vallejos sirvió al padre Antonio Masana J. S. para inspirar una extensa partitura en forma casi de oratorio, que podría mejor llamarse visión musical.

El talento de nuestro compositor, que no era conocido del gran público, se exteriorizó en forma insospechada, demostrando su recia envergadura artística de moderno fuste aunque sin intemperancias. Algunos momentos quedaron con notoria superioridad, que fueron casi siempre los que se manifestaba el sinfonista a secas, de inspiración desbordante.

Intervinieron, en los recitados el notable actor Enrique Giménez; en los cantables el tenor Gallofré, la soprano María Teresa Borrás, el barítono Juan Gayolá y el Orfeón Goya dirigido por M. Mayral.

La dirección musical bien cuidada a cargo del maestro Lambert. La escena dirigida por Adrián Gual, cuya labor fué digna de su talento.

El decorado de Batlle y Amigó era inferior a la categoría de la obra y del coliseo.

El público aunque poco retraído por la novedad del espectáculo sin estridencias, aplaudió cariñosamente en las dos representaciones que se dieron.

CONCIERTO DE MUSICA FRANCESA

Excelente fué la idea de consagrar un concierto a la música francesa, injustamente olvidada a veces, sobre todo contando con que ocupara el atril directivo el maestro Alberto Wolff, pero por la composición ligera del programa no parece que se fuera a aumentar el prestigio de la música de nuestros vecinos.

Podemos señalar tres notas importantes: *Rapsodia vienesa* (Schmitt), *Sinfonía en do* (Dukas) y *Suite en la* (Roussel). Esta última fué la mejor recibida, por su novedad y firmeza, pues se trata de un gran autor.

La orquesta pareció haber recibido una oleada de entusiasmo. Sus efectos fueron traducidos en aplausos para su conductor eminente.

ULTIMO CONCIERTO CUARESIMAL

En esta rápida etapa musical le tocó cerrarla al maestro noruego Mowinckel.

Entre otras obras nos ofreció bella audición de *Sinfonía inacabada* (Schubert), *Serenata en sol mayor* (Mozart), *Sinfonía* (Saverud), *Primera Sinfonía* (Svendsen) y *Rapsodia noruega* (Halvorsen).

Con la colaboración del notable tenor Erling Krogh se cantaron selectas piezas de Grieg, Sinding y otros autores escandinavos, además de fragmentos wagnerianos populares.

La música noruega fué bien manifestada, a través del joven maestro que con buen bagaje artístico venía a visitarnos por vez primera, pues cuenta con cultivadores muy notables, a pesar de que nuestros programistas rutinarios parece que no lo sepan.

PRESENTACION DE LUISA MARINAS

La Academia Farga organizó un concierto en el salón de la Cámara de la Propiedad para solemnizar la entrega del Certificado de estudios a Luisa Marinas, su aventajada discípula.

La novel violinista tuvo a su cargo el programa siguiente: *Preludio y Allegro* (Pugnani), *Gavota* (Rameau), *Siciliana-Rigodón* (Francoeur), *La Precieuse* (Couperin), *Rondo* (Mozart), *Preludio en mi* (Bach), *Sonata en fa* (Grieg) y *Concert romantique* (Godard).

El repertorio era verdaderamente para un virtuoso formado, y la señorita Marinas lo ejecutó admirablemente, decidida, con elegancia pero sin pose. Su mecanismo no le falló nunca. Aunque en alguna pieza inicial pecó de fría, en las tres últimas, las más difíciles estuvo sencillamente admirable en el colorido de los pasajes de más relieve.

Su distinguida profesora, la eminente Onía Farga, puede estar segura de que ha terminado una gran obra que pregonará sus merecimientos pedagógicos en la carrera gloriosa que a la joven artista puede augurársele.

Las dos fueron aplaudidas extensamente en la velada, pues la distinguida maestra puso su parte de pianista con toda pericia.

RECITAL CARMEN AZNAR

De nuevo el aristocrático hogar del Real Círculo Ecuéstre albergó por unas horas el arte de la pianista Carmen Aznar de Bas.

Bach, Schubert, Chopin, Ricardo Rodríguez, Williams, Julián Aguirre, Albéniz y Rachmaninoff fueron los componentes del programa de este concierto. Como se ve, la artista quiso recordar a los autores argentinos en la lista, e hizo bien, porque esos aires pamperos no desentonaron en el conjunto, sobre todo con unas manos suaves y un sentimiento profundo como tiene esta distinguida intérprete; de todas esas *Burlescas*, de Rodríguez, fué lo más destacado, por sus características.

Repitióse el éxito del recital precedente.

La señora Aznar tuvo la gentileza de darnos, fuera de programa unas piezas de su preferencia, estimándole que recordase la *Barcarola*, de nuestro Alió, para que no se diga que siempre figuran las mismas obras en los programas de ahora.

RECITAL ANTOÑITA BRACONS

En la casa de la Prensa dió un concierto la pequeña artista del piano Antoñita Bracons, discípula del maestro Quintas.

Ejecutó un programa muy variado como para poner a prueba su temperamento de artista, del cual todavía está en formación, con todo y su buen deseo.

Chopin salió entre lo mejor del programa. También fué notable venciendo las dificultades de *La Walkiria*.

TRIO BEETHOVEN

Hizo este grupo musical su presentación en la Sala Mozart con buena acogida, integrado por J. Ardévol (piano), B. Casalins (violoncello) y R. Plaja (violín).

Con obras de Haydn, Beethoven, Pahissa, Manén y Ardévol, en conjunto y a solo, lograron demostrar su excelente preparación y sus entusiasmos bien orientados.

FESTIVAL ANTONIO NICOLAU

El maestro Nicolau, que es una personalidad inconfundible entre las figuras artísticas de nuestro ambiente musical, ha querido demostrar que su juventud creadora se mantiene impetuosa y vibrante a pesar de los años que pesan sobre su física compleción.

Unida su gloria a la de nuestro *Orfeo Catalá*, quiso éste festejar debidamente la gentileza del maestro al ofrecerle unos nuevos corales para que los estrenara en su Palacio de la Música Catalana. Y esto motivó, casi sin proponérselo, que con tal motivo aquella casa se convirtiera en templo consagratorio de un músico excepcional de nuestra época, con un público jubiloso de poder contribuir a una fiesta magna de glorificación.

Fuera de las principales composiciones corales que nunca pudieron huir de los programas de nuestra primera entidad orfeónica, se dieron en primera audición varias canciones del llamado justamente ciclo montserratino, tituladas: *Fulcite mea floribus*, *Cançó del pelegrí*, *Cançó dels llauradors* y *Cançó de la rosa*.

La primera, para canto y piano, fué interpretada por Andrea Fornells, con su característica maestría. Las dos últimas están escritas con acompañamiento de órgano y fué para ello colaborador el maestro Gibert.

La fiesta fué realmente apoteósica, abundando tanto los aplausos al insigne músico, como al *Orfeo*, al maestro Millet y a sus auxiliares y discípulos, como si fuera en verdad un día de gala para la música genuinamente catalana.

RECITAL RUBINSTEIN

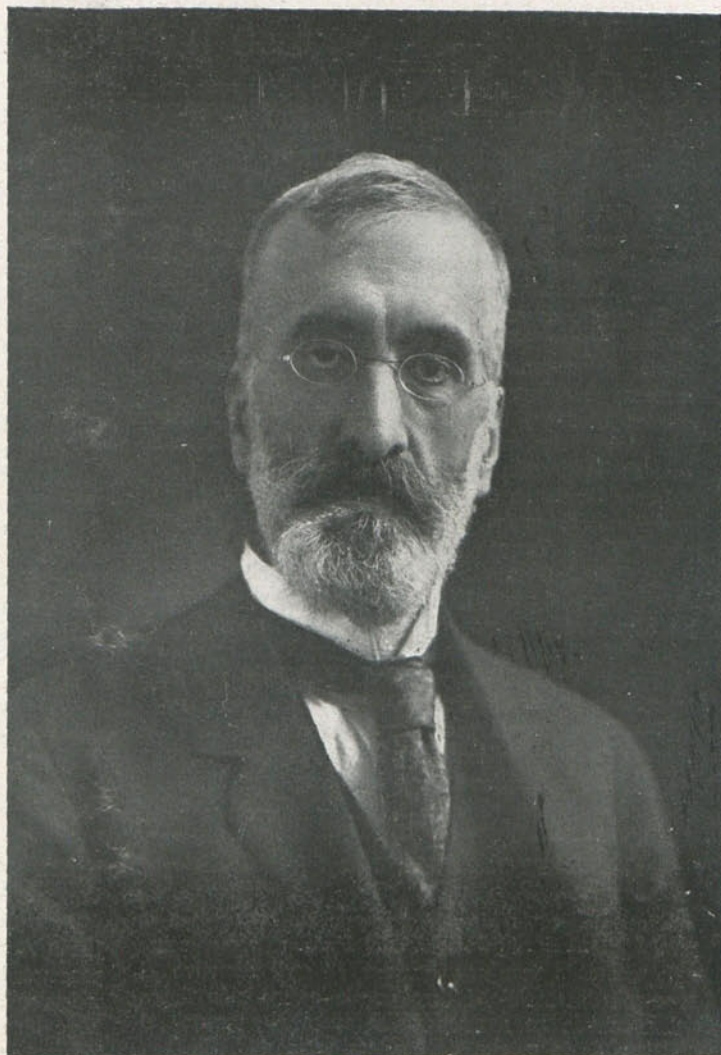
Arturo Rubinstein se nos presentó nuevamente en el Palacio de la Música Catalana con sus defectos y sus cualidades características; con su reclamo bien cultivado y sus programas atractivos, donde hay para todos los gustos en platos de ejecutante fuertes, avalados por nombres indiscutibles.

Bach, Schubert, Chopin, Falla, Albéniz, Granados, Strawinsky... ¿Quién se atreve con ellos? No obstante, analizando un poco nos encontraríamos que a través de esa técnica tan suya, los hijos acaban por ser muy poco de sus papás.

Y no obstante, la sala estuvo llena y los concurrentes muy complacidos, solicitando y obteniendo nuevas obras al pianista de las audacias y de las dificultades siempre vencidas, sean con la derecha sean con la izquierda.

ORFEO CATALA

En el palacio Nacional de la Exposición ha celebrado dos conciertos solemnes la veterana entidad coral que



ANTONIO NICOLAU
el maestro de los maestros

inspira el maestro Millet, y al conjuro de su arte — que estuvo relegado de allí hasta ahora por circunstancias políticas — se llenó cada vez la inmensa sala, aunque no se tratase de ninguna novedad en los programas.

Un público frenético de entusiasmo aplaudió siempre la calidad de las obras escogidas y la labor del director, profesores y orfeonistas, que acuciados por la atmósfera de fiesta grande, pareció que eran todavía mejores los elementos puestos a contribución.

ORQUESTA PABLO CASALS

El sexto concierto del presente curso tuvo lugar con el programa siguiente:

Sueño de una noche de verano (preludio y scherzo), de Mendelssohn, *Concierto en mi bemol*, de Mozart, *Boires*, de Ricardo Lamote, *La Dammació del Comte Arnau*, de Toldrà, preludio y final de *Tristán e Iseo*, de Wagner.

Toda la riqueza orquestal de la obra mendelssohniana tomó el mejor relieve bajo la égide del maestro Casals. Tampoco pudo desearse una mejor interpretación del

Concierto, donde sobresalió la importante labor pianística de Bienvenido Socias, el de la nitidez meticulosa. Boires obtuvo una mejor comprensión que el día de su estreno. La obra de Toldrá dirigida por él mismo, obtuvo unánimes aplausos de simpatía; como impresión lírica se mantiene un poco fuera de la tónica concertística, pero hay sinceridad y ciencia musical.

Eran realmente dignas de un final de concierto estas piezas ciclópeas de la producción wagneriana donde empieza y acaba *Tristán e Iseo*. Y cuando se pone en ellas el alma de artista como Pablo Casals, se conmueve el público, porque antes se ha conmovido toda la orquesta.

Esto quiere decir que los aplausos fueron nutridos en toda la representación, pero se oyeron unánimes al término de la misma, precisamente por la angustia del término.

El último concierto de la presente temporada nos ofreció: *Séptima sinfonía* (Beethoven), *Sinfonía inacabada* (Schubert), la obertura de *Los maestros cantores* y *Cuadros de una Exposición*.

Esta última constituía en parte la novedad del programa con la transcripción para orquesta de esa obra originalísima de Mussorgski, conocida aquí sólo para piano.

Contra lo que pasa a menudo en estas transcripciones, los valores quedan más acusados y la Orquesta obtuvo una feliz interpretación, bien llevada por la voluntad artista de su animador.

El resto del concierto transcurrió entre las ovaciones sinceras de un concurso bien compenetrado.

ASOCIACION DE MUSICA DE CAMARA

Magnífico programa fué el de su sexto concierto del presente curso a cargo de la Orquesta Casals, ejecutando magistralmente tres obras de las proporciones como estas:

Sinfonía en do mayor (Mozart), *Sinfonía en si menor* (Schubert) y *Séptima sinfonía* (Beethoven).

Todos los tiempos fueron escuchados con atención y aplaudidos con cariño (mayormente los dos primeros de la canción beethoviana, perfectos), que es mucho decir dentro la flemática pasividad habitual del público de esta corporación.

El arte del maestro Carals se ve que impone respeto hasta a las personas más distraídas o más frívolas, así es de sobrio y de inteligente. Y sus profesores tan bien le secundan.

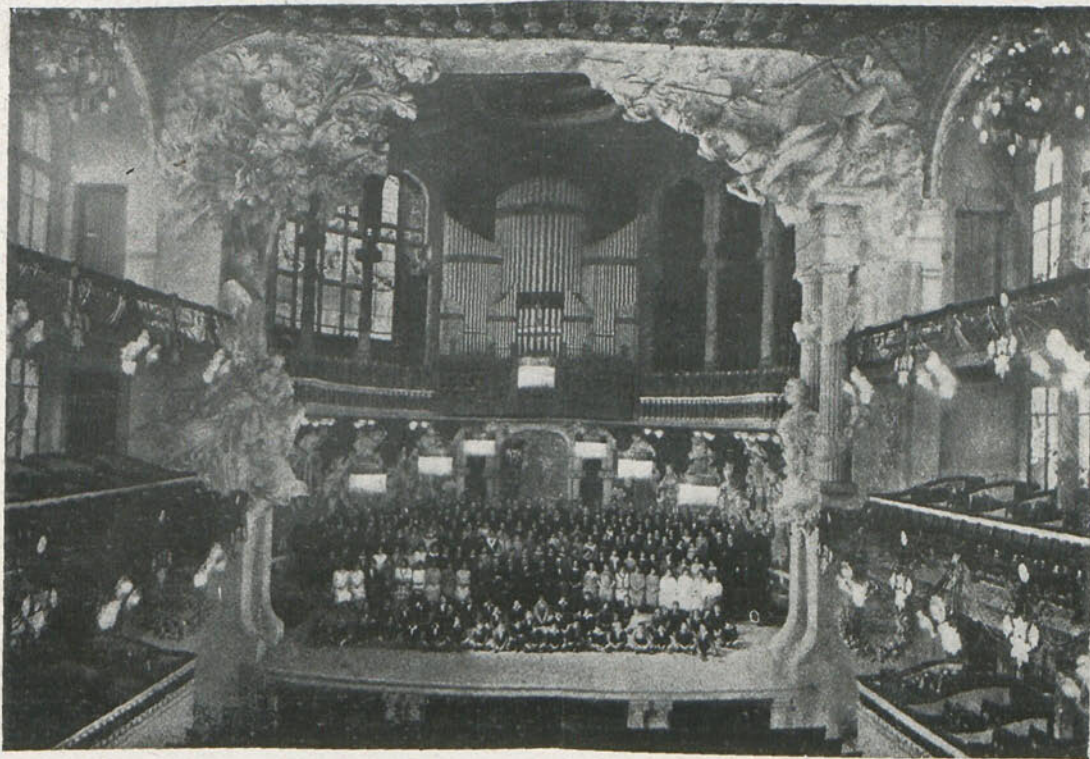
ASOCIACION OBRERA DE CONCIERTOS EDUARDO TOLDRA - BLAI NET

El programa ofrecido en esta audición era por demás interesante: *Sonata núm. 1 en re*, de Beethoven, *Sonata en la*, de Brahms y *Sonata en re*, de César Franck.

La obra beethoviana obtuvo una interpretación excelente, compenetrados muy mucho el pianista con el violín, sin estorbar el dominio alterno que se sucede; destacando aquellos momentos más brillantes pero sin demasiado virtuosismo.

Brahms, luego, quedaba un poco oculto por el recuerdo todavía de las anteriores notas exuberantes. Su apacible tónica era un reposo del espíritu, sin gran claro-oscuro. El gran músico francés tornaba, al final, a una gama más vibrante de colorido melódico, con esa música juvenil que pocas veces superan sus otras composiciones. Hasta los ejecutantes se contagian de ello cuando llevan su alma de artista como Net y Toldrá no la dejan nunca, y bien lo demostraron una vez más.

Tuvieron su merecido honor con palmas abundantes que les ofreció la sala llena de convencidos.



El benemérito "ÓRFEÓ CATALA" en su propia sala de conciertos

RECITAL CARMEN MUSSONS VILADOT

Ante ese magnífico Hofmann & Czerny de la Casa de la Prensa, la joven artista se sintió de momento un poco cohibida. Así anduvo en la *Sonata en do*, de Mozart, pero el programa avanzaba al compás de su normalidad nerviosa, pero vino Mendelssohn más tranquila, y llegó Chopín segura, y acabó dominando completamente el *Impromptu*, de Schubert y la gentil *Arabesca* debussiana. Hasta para colmo de mecanismo impecable nos trajo



Carmen Mussons Viladot
la gentil pianista debutante

esos *Papillons*, de Ole-Olsen, muy efectistas pero demostrativos de unos dedos sobradamente ágiles. Y ya en curso ascendente digamos que lo mejor todavía fué *Córdoba*, de Albéniz, fuera de programa, ante los insistentes aplausos de la concurrencia; aplausos sinceros que debía haber compartido con su distinguida mamá, doña Josefa Viladot de Mussons, profesora eficaz de la nueva artista.

No podía resultar mejor la presentación de nuestra simpática pianista, inteligente y hermosa, que es ser dos veces inteligente.

BANDA MUNICIPAL DE BARCELONA CARMEN GOMBAU

Este concierto de la Asociación Obrera tenía todas las características para satisfacer su público; variedad y calidad.

Nuestra Banda Municipal interpretó bajo la sugestión del maestro J. Lamote, un programa muy ecléctico. Con *El toc d'oració*, aceptable como devoción a Pep Ventura, hasta *Dionísicas* del máximo colorido schmitista, pasamos de lo más clásico a lo modernísimo, con las belles sonoridades que nos tiene acostumbrados.

Ricardo Lamote dirigió su *suite* "El rusc", estrenando alguna de sus páginas. En ciertos pasajes descriptivos encontramos la mejor sazón musical, pero falta todavía ese algo que la madurez de los artistas—no decimos vejez—trae en su obra. De todos modos esta *suite* ganará mucho cuando le pongan el ropaje literario y escénico por el cual fué inspirado. El autor, con su poquito de emoción, demostró que no le va mal la batuta.

La gentilísima soprano Carmen Gombau cantó muy bien unos *lieder* de Schubert y Lamote, más fragmentos de *Lohengrin* y *Freischütz*. Progresó rápidamente esta joven cantatriz y promete muy cercanas realizaciones si continúa por el camino del estudio y de la discreción.

BANDA MUNICIPAL

En el Palacio Nacional ha celebrado algunos conciertos esta notable institución popular, interpretando programas muy variados.

En uno de ellos dióse el prelude de la ópera de Max von Schillings, *Der Pfeiffertag*, la producción del aplaudido *Kapellmeister* que todavía no se ha oído en el Liceo, donde desarrolla temas populares alemanes con una habilidad de técnica admirable, aunque serían mejor aceptados por una orquesta completa. No obstante, la Banda sacó buen partido de la transcripción, cosechando tantos aplausos como en el resto del programa.

Este acababa con el grandioso *Himno alegórico*, de Nicolau, con la notable colaboración del organista Suñé.

Este joven artista discípulo de la Escuela Municipal de Música, todavía por tanto en los albores de su carrera, creemos que puede dar frutos muy importantes si sigue dedicándose a las dificultades del instrumento de David con el entusiasmo demostrado hasta ahora, y no hará mal de prodigar las exhibiciones en cuanto pueda.

CONCIERTO ROSENTHAL

Moritz Rosenthal nos ha regalado con una audición de pianismo sincero, que no es poco en estos tiempos que se mercantiliza tanto. Y sus años — como en Sauer — sirven para encontrarle todavía más fiel a su instrumento.

Claro que sus programas pecan de un poco de rutina y en eso sí que se parece a otros artistas, pero en él puede perdonársele porque lo conocido agrada de oírsele repetir. Y aquellas páginas de Chopin, Listz, Schumann y demás autores que sabemos de memoria, todavía nos deleitarán cuando otra vez el tiempo nos depare una nueva visita del inmenso artista.

RECITAL ANTONIO MARQUES

El notable pianista y compositor quiso demostrar el proceso de su labor musical organizando una velada memorable en el Ateneo Barcelonés, exclusivamente con obras suyas, algunas de las cuales nos permitieron acreditar su recio temperamento de un grato porvenir.

Sin analizar mucho entre sus canciones de poca pretensión — cuyas dijo admirablemente Conchita Collao—, vale más poner de relieve la nueva estética que persigue el músico en las obras pianísticas de reciente composición, que es donde se encuentra una personalidad definiéndose entre la moderna factura, pero sin dejar olvidada la melodía pura como nervio de cada obra, es decir, recordándose del sentido clásico sin que le estorbe para la estructuración de la técnica más avanzada.

Vida musical

ESPAÑA

§ El 28 de febrero Unión Radio de Madrid presentó un concierto, que fué retransmitido a Radio Barcelona, a María de Pablos, la joven compositora becaria del Estado para perfeccionamiento de sus estudios en el extranjero.

Oímos una parte del extenso programa desde nuestra instalación radio telefónica de Barcelona, pues buena parte del tiempo sufrimos una lamentable confusión.

La *Sonata Romántica* para cuarteto de cuerda, ya conocida por algunos públicos, nos causó un magnífico efecto; brillantes todos sus tiempos. Sin audacias pero sin amaneramientos.

Las canciones con letra de Antonio Machado eran jugosas, inspiradas, muy elegantes de forma la mayor parte; a la altura del poeta.

También hemos recibido excelentes impresiones del resto del programa por nuestros amigos que lo oyeron completo.

Los músicos y los cantantes, entre los primeros a Conrado del Campo, demostraban su entusiasmo para interpretar con fidelidad las ideas de la simpática compositora, que también colaboraba a veces como pianista.

Esperamos que persevere en esa ruta, para que su nombre brille fulgurante entre otros femeninos nuestros dedicados con acierto a la composición, pues arrestos le sobran para ello.

§ Se celebró en el Ateheo Obrero Martinense organizado por la Agrupación Cultural Atlántida, con la cooperación de la Juventud Sardanista "Pep Ventura", una fiesta en honor del compositor vicense José Font Palmarola.

Integraban el programa una audición de sardanas del homenajeado, ejecutadas por la cöbla Barcelona Albert Martí y una selección de bailes populares por el Esbart de aquella Juventud, bajo la dirección del profesor Marcelino Urpinell.

Estrenóse con merecidos aplausos la sardana de carácter descriptivo titulada *La campana de gracia*, con letra de Luis Capdevila, cantándola magistralmente el tenor Juan Prat. La repetición de dicha obra a ruegos del público, fué dirigida por el propio autor.

§ Se estrenó en Apolo la zarzuela *La Rosa del Azahrán*, libro de Federico Romero y Guillermo F. Shaw, que retrata el ambiente manchego, con música del maestro Guerrero.

La obra está bien concebida y el compositor aprovechó distintos momentos líricos bien tratados, para componer unos números bastante originales y de notoria influencia folklórica, huyendo casi por completo de sus retozonías habituales.

Amparo Saus, Filomena Surriñach, Pedro Segura, Ernesto Rubio y otros participaron del éxito.

§ En el Teatro Nuevo estrenóse la obra lírica de Víctor Mora con música del maestro Martínez Valls titulada *La legión de honor*. El libro, dentro de su discreción literaria, está construído con suma habilidad y tiene momentos de gran emoción, que hacen olvidar algunos efectismos intercalados para atraerse en demasía el aplauso popular.

La música es tratada en general con esa fresca melodía que hizo célebre *Cançó d'amor i de guerra*, notándose

en cambio un mejor trabajo instrumental. Tal vez lo menos inspirado, lo menos típico es el motivo de la *sardana*; pero hay muchos otros números agradables y bien contruidos, dignos del gran éxito conseguido.

El héroe artístico fué el tenor Rosich, que interpreta bien su parte, como actor y como cantante. De todos modos el conjunto salió muy entonado y la presentación tan bien como pudieran desear los aplaudidos autores.

§ El maestro Pablo Casals fué obsequiado con un banquete en celebración de haber llegado su gloriosa Orquesta al bicentenario de sus audiciones.

Ante la concurrencia selecta de compañeros y admiradores, hubo entusiastas manifestaciones de cariño hacia el gran maestro y su Obra, por la cual alguien solicitó de la prensa que hiciera campaña para que se conceda a la Orquesta Casals una subvención, como la tienen algunas agrupaciones orquestales de Madrid.

Es seguro que en manos de nuestro generoso artista esa ayuda material servirá para algo mejor que para lo que sirven las que da el Estado a las orquestas de la Corte.

§ El maestro Pablo Casals partió para Inglaterra y Francia, donde tiene contratados gran número de conciertos.

La Sociedad Filarmónica de Londres le ha nombrado miembro honorario suyo; igualmente la Escuela de Violoncelo le otorgó el de honorífico Patrón de la misma.

§ Enrique Morera vió triunfar de nuevo *La Canción del naufrago*, una de sus más recias partituras, al reponerse por la compañía del Teatro Victoria, con el protagonista a cargo de los artistas Pablo Gorgé, Carlos Vives y Matilde Rossy.

§ El tenor Jaime Planas, al regreso de su brillante actuación en los teatros de América latina, fué obsequiado por un grupo de artistas y amigos con una cena en la "Maison Dorée", improvisándose al final un concierto por Mario Verge y los maestros Valdés y Badía.

§ El Orfeo Granollerí dió su concierto mensual reglamentario de marzo, bajo la dirección del maestro Bataller, con un programa muy extenso y variado, demostrando sus progresos de afinación y técnica vocal ante un auditorio selecto.

La Asociación de Música, dió también una audición memorable a cargo de su orquesta que dirige acertadamente el maestro Gálvez Bellido.

Además de la *quinta sinfonía*, de Beethoven, tocaron *Momento musical*, de Schubert y otras obras de calidad, coronadas por una ejecución estimable de la juguetona *Scherezada*, cuyas dificultades sortearon con habilidad y entusiasmo.

§ La Orquesta de Cámara de Sabadell ejecutó un notable concierto en la nueva Asociación de Música de Manresa, obteniendo el maestro Casademont y sus artistas una acogida similar que el día de su debut en Sabadell.

Luego hemos tenido el arte exquisito de Lucía Caffaret, interpretando al piano un programa demostrativo de sus condiciones de pianista excepcional, recibiendo aplausos a granel.

§ Esta misma pianista, L. Caffaret, dió también sendos recitales en las Asociaciones de Música de Gerona, Vich, Valls, Tárrega, Reus, San Feliu de Guixols y Figueras, con éxito parecido.

§ El Cuarteto Filarmónico estuvo en Vilafranca del

Panadés ejecutando un selecto concierto por contrata de aquella Asociación de Música.

§ Mataró tuvo el acierto de solicitar el concurso del gran violinista Francisco Costa, con la colaboración del infatigable pianista Alejandro Vilalta. Fué una fiesta de arte poco corriente, con deseos de que se repita en ocasión oportuna, la que tuvo lugar en el Clavé Palace con motivo de dicho concierto.

§ En Girona organizó la Asociación de Música una audición, a cargo del Cuarteto Layetano, con sus obras más destacadas de repertorio.

§ El Quinteto Catalán cumplió sus contrataciones con las asociaciones de Vich y Sabadell, dando a conocer importantes obras de autores clásicos y modernos, entre las mejores que ejecutan estos simpáticos artistas.

§ Joaquín Turina ha pagado la deuda artística que tenía con Tarragona, ofreciéndoles la belleza imponderable de un concierto especial en compañía grata de la cantatriz Criso Galatti.

Las tres partes de su popular poema *Sevilla*, entusiasmaron al auditorio por sus melodías descriptivas a la manera clásica de las concepciones geniales.

Evocaciones es sabido que se trata de una cariñosa visión del maestro sobre momentos extraordinarios de emoción artística pasados en Cataluña. Se titulan sus tiempos: "Paisaje", "Mar" y "Sardana", nombres que dicen todo lo que deben decir, y más cuando están traducidos en ritmos exquisitos de la tradición del gran artista andaluz.

La gentil soprano, su colaboradora, respondió a la fama de eminente que le habían otorgado los programas.

Hubo aplausos y agasajos para todos como en justicia merecían.

§ Un Recital Rock Ferris tuvo lugar en la Asociación de Amigos de la Música de Barcelona, el mes pasado obteniendo nutridos aplausos el inteligente pianista, new-yorquino.

El programa selecto y variado que ejecutó, estaba constituido por obras de Galileo, Bach, Schumann, Weber, Brahms, Falla, Debussy, Ciril-Scott y Listz, destacando *Fantasia cromática y fuga*, de Bach; *Sonata en Sol menor*, de Schumann, (los dos últimos tiempos con gran expresividad). De las obras de Brahms, fué muy aplaudida la *Rapsodia*. Terminó el recital brillantemente con *San Francisco caminando sobre las olas*.—B. G.

§ El ilustre maestro Fernández Arbós acaba de ser nombrado solemnemente socio honorífico de la Real Academia de Santa Cecilia, de Roma.

§ La prensa de Madrid ha publicado una nota oficiosa de la Real Academia Española, dando cuenta de la satisfacción que le producen los laudatorios juicios dispensados a la obra *La tonadilla escénica*, de José Subirá, publicada a expensas de aquella docta Corporación.

Los académicos que tomaron la palabra en la sesión correspondiente para celebrar ese resultado, fueron según nuestras noticias particulares, el presidente Menéndez Pidal, el secretario Cotarelo y los señores Cesares y Alvarez Quintero. Unánimemente se convino en el interés que la obra de Subirá tiene, no sólo para la musicología española, sino también para la historia literaria y social española del siglo XVIII, dada su cantidad de datos absolutamente inéditos hasta ahora.



María de Pablos dirigiendo sus obras en el estudio de Unión Radio de Madrid

La importancia capital de dicha obra — cuyo tercer tomo se halla en prensa actualmente — ha sido testimoniada con una generosidad cordial por revistas tan importantes como las editadas por la Sociedad Alemana y la Sociedad Francesa de Musicología y por la Asociación de Catedráticos y Profesores de Literatura y Lengua Española de los Estados Unidos.

§ El cuarto concierto de la Filarmónica, tras de varios fragmentos wagnerianos entre los más copocidos, ejecutóse la *Sinfonía en mi bemol*, de Mozart, para violín (Rafael Martínez), viola (Faustino M. Iglesias) y orquesta logrando una brillantez poco común.

En la tercera parte, con el concaído *Valse* de Ravel, estrenóse *Kikimora*, de Anatole Liadoff, con su color poco influido de la nueva Rusia musical, y *Paisajes*, de Adolfo Salazar, páginas estas (*Cortejos*, *Pastoral*) que nos demuestran su temperamento cultivado con unos efectos orquestales que sin audacia tienen una modalidad renovadora, inconfundible.

La Orquesta dijo muy bien todo el programa, pero se notaba más todo el cariño de Pérez Casas puesto al servicio de la nueva obra salazarina.

El quinto concierto nos traía de nuevo *Ifigenia en Aulis*, de Gluck; *Concierto en re mayor*, de Emanuel Bach; *Quinta sinfonía*, de Dvorack, *Orgía*, de Turina y el estreno de *Feste Romane*, de Respighi.

Naturalmente que el punto culminante fué la nueva obra del gran músico italiano, de muy altas pretensiones y de notorias realidades en la marcha triunfante y ascensional de su autor.

Algo hemos de poner que demuestre cómo sabe vencer el director de la Orquesta Filarmónica de Madrid las dificultades de una interpretación excepcional. Se puede decir: magnífico y sobrarán los demás adjetivos.

El sexto concierto del presente curso tuvo el siguiente programa: *Quinta sinfonía en do menor* (Beethoven), *El burgés gentilhomme* (Strauss), *Campos jerezanos* (Alvarez Beigbeder), *Capricho español* (Rimsky) más *Bolero* (Ravel).

Las obras alemanas obtuvieron un colorido remarcable, sobre todo en los pasajes de la de Strauss en que intervienen infinidad de solistas. Pero el interés mayor era para la nueva producción del músico jerezano educado musicalmente en Madrid.

Esta producción refleja el ambiente soleado de Andalucía vista por un temperamento sentimental. Su técnica, sin ser revolucionaria tiene matices modernos y fué bien interpretada por las huestes inteligentes del ilustre Pérez Casas, bajo la dirección del propio autor, que se le aplaudió merecidamente.

El concierto final de la Filarmónica nos permitió una nueva audición de *Feste romane*.

El resto del programa culminaba con *Nochebuena del diablo*, la genial concepción de Oscar Esplá, cuyo prestigio artístico se define cada vez con más generalidad, y la *Sinfonietta*, de Ernesto Halffter, que consiguió un éxito mayor si cabe que anteriormente, con una ejecución simplemente insuperable, sentida y trabajada con todo el talento de ese gran director que es Pérez Casas.

A propósito de esta audición copiamos de Adolfo Salazar los siguientes conceptos:

“Si hubiera querido yo cambiar en el programa lo habría sido en el sentido de sustituir su primera parte por una obra española de categoría análoga a las que figuraban en las partes segunda y tercera. Con una obra de Falla en ese sitio del programa habría encontrado yo en el él a los tres músicos que más admiro en



*El maestro Font Palmarola
festejado compositor*

nuestro país y que, como he dicho reiteradamente, son tres de los que más admiro en el resto de los países de que se compone el planeta. Pudiera decirse que si no prefiero tal ruso, por ejemplo, o tal francés a tal español; pero desde luego puedo afirmar que “tres” músicos como Falla, Esplá y Halffter no los encuentro juntos en nación alguna. Si a eso se añade que inmediatamente a esos nombres puedo poner otros tres más de mi mayor reverencia: Albéniz, Granados y Turina, quedará demostrado por qué razón no encuentro en ninguna otra nación europea o americana una situación musical más rica y plenaria que en la nuestra. A pesar de pequeños distinguos y de cambiar el orden de factores, yo creo que la mayor parte de los aficionados españoles que sepan lo que traen entre manos piensan como yo. De otro modo, habría que preguntarles: Entonces, ¿Encuentra usted en Francia, en Italia, en Rusia, en Alemania, en Inglaterra “seis” músicos de veinte años a esta parte, que puedan sustituir en sus preferencias a esos “seis” españoles? Me parece que no. Esta situación, pues, es única desde que España fué alguien musicalmente, hace cuatro siglos, con los grandes polifonistas: grandes, pero tampoco muy abundantes; y entonces, como hoy, perfectamente vinculados al movimiento musical de su época”.

§ El tercer concierto organizado ahora en Madrid por el maestro Lasalle, tenía el interés de estar integrado por obras de autores españoles, algunas de las cuales no tenían en verdad suficiente enjundia.

Además de *Faulania*, de Blanco Recio, de *Homenaje a Debussy*, del P. Massana, *Raquel*, del maestro Briones y *Cristo*, del maestro Ortíz, se ejecutó *Sinfonía para instrumentos de cuerda*, *El Camino* y la *Suite intertonal*, todas de Jaime Pahissa, que fueron lo más expectante del programa y que ocasionaron disensiones y muy diversos comentarios, según la sensibilidad del discutiendo.

En definitiva el maestro Pahissa obtuvo de nuevo la consagración de su talento como sinfonista de altos vue-

los, aun por los que no comparten sus teorías estéticas más o menos acentuadas en alguna de sus obras ya conocidas y criticadas en extremo.

§ He aquí algo de lo que ha escrito José Subirá, al establecer un cotejo entre *Fiestas romanas* y *Bolero*:

“El espíritu popular aparece intenso y vibrante en ambas; más a partir de aquí, todo son divergencias. Originaria la primera de la península apenina y la segunda de la península ibérica, su alambicamiento sutil ha sido hecho respectivamente por un nacional y por un extranjero. La una es amena en medida superlativa, mientras la otra es grotesca en grado sumo. La una subraya el aspecto descriptivo con pulcritudes tal vez algo artificiosas, mientras la otra acentúa la nota caricaturesca con un refinamiento tal vez si es no es morboso. La una tiene amplitudes suntuosas que responden a la grandeza de su concepción, mientras la otra se caracteriza por una sobriedad dimanada de su reducida base. La una acumula motivos y episodios en incesante galope, mientras la otra presenta un tema único de breve longitud, que se repite sus veinte veces en números redondos. La una va revestida con llamativos ropajes melódicos que hacen pensar en un Rubens músico, y por asociación de ideas en un Peter Benoit, mediterráneo, mientras la otra tiene una desnudez melódica casi paradisiaca, que si hace pensar en alguien, es en una Eva vulgar antes del pecado. La una utiliza amplísimos materiales sonoros para acentuar la riqueza melódica y rítmica de temas variadísimos en sus cuatro tiempos, los cuales reflejan otros tantos tiempos de la vida romana (el circo pagano, el jubileo cristiano, las fiestas semipaganas y semicristianas de octubre y la Epifanía), mientras la otra usa recursos instrumentales muy superiores a los ordinarios para dar un sabor agríndice a la monotonía melódica y rítmica de un solo tema vaciado en un común molde métrico para todos sus compases. La una toma en serio la vida, el arte y la música, mientras la otra parece burlarse de todo esto con tesón indescriptible. La una muestra al compositor ducho en su oficio que tiene numerosas ideas, ya elevadas, ya rampolisimas, y sabe cuanto partido se puede sacar de cada una en cada momento: mientras la otra muestra al compositor experto en su técnica profesional que puede sacar partido extraordinario de cualquier singular — singular en oposición a plural — idea, propia o ajena, y aun de cualquier “no-idea”, como en este caso, donde la tal “idea” es tan minúscula que mal se habría podido tener en pie sin la maestría raveliana. La una difunde reflejos de cierta mentalidad nacional que se viene transmitiendo de generación en generación, mientras la otra difunde reflejos fugaces de un individualismo que no conoce trabas, sino resortes, ni quiere vallas, sino vía libre, aun en los pasos a nivel, y si es preciso, hasta en las mismas estaciones. Porque, aparentemente, al menos, mientras Respighi tiene la honradez del músico que cree en la superioridad del arte y en la alta misión del artista, Ravel tiene la coquetería del “yo soy así; por eso hago lo que me da la gana y al que no le guste, que se fastidie”. Ello explica que los ravelistas más consecuentes hayan dicho — en tono de loanza, por supuesto — que este *Bolero* es una pura guasa, y su autor, un hombre de tупé extraordinario”.

§ Tuvo un gran éxito el concierto de órgano anunciado a cargo del maestro Moreno Ballesteros, interpretando un programa muy variado dentro de la selección meritoria de un buen gusto poco corriente. La conocida

Pastoral de César Franck obtuvo los aplausos más vehementes, pero puede decirse que se recibió bien todas las composiciones de otros autores, obligando a repetir algunos y alargar incluso el programa.

Tuvo este la colaboración de la cantatriz Matilde Revenga, acompañada por el pianista Campuzano, con varias canciones de Moreno Torroba, Luna y otros autores.

§ En Málaga, la Sociedad Filarmónica y Conservatorio María Cristina, que cuenta cerca de una centuria de años laborando por la cultura musical, continúa la serie de conciertos de esta temporada, presentando valiosos artistas españoles y extranjeros.

En enero, dió su recital el afamado violinista Vecsey acompañado al piano por Narciso Figueroa. Ference de Vecsey demostró, como en otras actuaciones, imponderable ejecución, flexibilidad, energía y delicadeza. Su acompañador, correctísimo.

Dos conciertos por el Coro de Cosacos del Don Platoff, en el Teatro Cervantes, intercaláronse entre tanto para solaz del público admirador de estas agrupaciones monódicas y polifónicas.

Miguel Llobet continuó con su concierto de guitarra; el prestigioso artista, confirmando su fama y aplaudiósele también como compositor en sus obras *Reve* y *Melodía catalana*.

Después, Moritz Rosenthal, el formidable pianista, destacó en su primera audición su característica mundial: fuerza, magnitud, brío.

En el mismo salón Carlo Zechi, se manifestó también por primera vez ante el público malagueño como pianista perfecto, pedagógico afiligranado en mecanismo y severísimo en matices.

Francisco Costa el gran “lírico del violín” según un reputado crítico, sabe que en Málaga se le admira y se le quiere. El selecto auditorio de la Sociedad Filarmónica le ovacionó de nuevo aplaudiendo efusivamente su firme mecanismo y esquisitez expresiva. Por algo hace algunos años, el malogrado profesor del Conservatorio, don José Barranco y sus com-profesores alentaron al prodigioso violinista en sus días de desaliento artístico y adivinaron en él la luz divina de los elegidos. Su acompañador al piano señor Figueroa, demostró cual siempre su pericia.

Por último, envolviendo en blanca nube de aromas y suave perfume de jardín andalúz, un espiritual grupo de lindas jovencitas aristócratas, alentadas por la bellísima condesa de Berlanga y acogidas por el actual presidente de la Sociedad Filarmónica, Marqués de Valdecañas — todo entusiasmo, bondad y cultura — dieron un Festival benéfico en el que se aunaron perfectísimamente, arte distinción y belleza.

§ “Concerts Catalonia” organizó la excursión que anunciábamos para dar a conocer en España *Les noces*, de Igor Strawinsky.

En Zaragoza tuvo lugar a este efecto un solemne concierto patrocinado por la Sociedad Filarmónica.

Ejecutóse *Pupazzetti*, del maestro Casella, el *Concierto para cuatro pianos*, de Vivaldi-Bach y la nueva obra del genio ruso. Bajo la dirección de Alfredo Casella formaban parte del grupo artístico, los pianistas Alderighi, Mortari, Rota y Rieti, las cantantes señoras Maragliano y Lenart, más la orquesta de instrumentos de percusión y los elementos vocales del Orfeón Barcelonés.

El público recibió de momento la obra de Strawinsky

con cierta prevención, pero descubrió luego momentos descriptivos de gran interés, no exentos de sorpresa en sus raras características, reconociendo en su autor la gran originalidad y habilidad que nadie le discute.

Es seguro, no obstante, que otro ambiente más preparado—¿por qué Barcelona ni Madrid no han oído *Les nocces*?—musicalmente, y tal vez con un poco más de coordinación entre los ejecutantes de una obra tan difícil, llegaría ésta a causar verdadera sensación.

§ Con motivo de la fiesta de Santo Tomás de Aquino, la Universidad de Zaragoza celebró diversos actos religiosos y profanos con gran solemnidad.

La Capilla de Música de la Seo, bajo la dirección del gran maestro Azara, cantó magistralmente la Misa de Sancho Marraco y el Ofertorio de Tello.

Por la tarde presentóse la nueva Orquesta universitaria agrupación de nuestro estimado amigo el maestro Aula ha sabido aderezar hábilmente para que los elementos antes dispersos actuaran con brillantez como orquesta de cuerda y piano. Algunos de los escolares son verdaderos artistas; y no decimos nada de Pilar Viñao, la arpista que les acompaña con todo su entusiasmo. En programa figuraban obras de Rimsky, Diaz-Cepeda, Granados y Mendelssohn, tras de una exquisita pieza para arpa original de la propia señorita Viñao.

Ganados fueron los abundantes aplausos que cosecharon esos jóvenes artistas y su conductor.

§ El maestro José A. Veiga Paradís, nuestro distinguido amigo de Vigo, dió recientemente una conferencia en la sala de fiestas de la notable entidad coral "Helios", de Bembrive, desarrollando el tema: ¿Debe el músico-director conocer la estética del arte que cultiva?

Con su peculiar competencia trató de la necesidad absoluta de educar la sensibilidad de los que quieren ser guaidores de los demás en cosas artísticas, para ser artistas en el más amplio sentido y educadores con la mejor base, evitando así que muchos discutan sin razón y otros se inmiscuyan en ministerios que no entienden.

La masa coral de "Helios" interpretó luego selectas composiciones bajo la batuta del conferenciante, que ha sido nombrado su director artístico.

§ La aplaudida agrupación coral "Cantigas da Terra", de la Coruña, dió un notable concierto en la vecina población de Sada, obteniendo un gran éxito, especialmente con obras de autores gallegos y canciones populares, preludio de los que logrará en las próximas excursiones que preparan sus dirigentes.

§ En Granada se estrenó una obra musicada por el maestro Carrascosa Guervós, debutante en esta labor teatral, con libro de Mario López y Carlos Rufart.

Predominan en "Ben-Alí" los números orquestales, admirablemente contruidos, que revelan a un gran compositor. La música es genuinamente árabe. La inspiración y la más pura melodía brilla por doquier.

De gran riqueza melódica y depurada técnica son el número de entrada del acto primero, el duo de tiple y barítono, la fiesta mora y, sobre todo, la romanza de barítono, de admirables inflexiones, estupendamente cantada por Marcos Redondo, haciendo gala de sus magníficos agudos y su gran escuela de canto.

De distinta factura son un coro de eunucos, el número de Mohatar y un terceto, pero todos de mérito e inspiración. Termina el acto segundo con un bello concertante, en el que nuevamente brilla el depurado arte del joven compositor.

EXTRANJERO

§ Nuestra ilustre compatriota señorita Bosch Pagés, sigue su labor pedagógica en los Conservatorios de Ginebra y Lausana.

Recibimos por otra parte noticias de su actividad como concertista de arpa, habiendo efectuado recientemente una *tournee* por Suiza, Alemania y Francia, donde triunfó nuevamente con el noble instrumento del Rey David. Los críticos más célebres ponen a la artista entre las notabilidades mundiales de esta especialidad y hacen notar como es también un honor el que haya adiestrado un plantel de discípulos como Louis Mottier, que acaba de triunfar acompañando a los cantores de la iglesia parisíen de Saint Gervais.



LUISA BOSCH PAGÉS

eminente profesora y concertista de arpa
mimada por los públicos extranjeros

§ José M.^a Franco ha obtenido en la Sala Gaveau, de París, un formidable éxito en el concierto en el que sólo figuraban obras suyas.

La primera parte la constituían obras para piano, la *romanza* y *danza* para violoncello, que fué magistralmente interpretada por Aniceto Palma, y un *poema* para violín, interpretado por Fermín F. Ortiz.

Ocupaban la segunda parte los *lieder* y los deliciosos *Infantiles*, letra de Consuelo Franco, a las que José M. Franco adapta su música de tal forma, que el auditorio obligó a bisarlas.

Por último, dió a conocer su quinteto *Impresiones de España*, con el detalle de que Franco actuó como segundo violín.

§ Antonio Sáenz Ferrer, el eminente malagueño, virtuoso de la bandurria, acaba de triunfar en París de un modo rotundo.

Después del concierto de presentación en la sala de la "Revue Musicale", dió otro recital en la *Salle d'Iena*,

organizado por la "Revue Internationale de la Musique" con éxito todavía más clamoroso.

Nuestros Falla, Albéniz, Halffter y Granados, con Debussy, Ravel, Gluck y hasta en propias transcripciones, su arte dejó maravillados a esos públicos inteligentes que se dedican a consagrar valores mundiales. Con decir que uno de los críticos de mayor autoridad ha escrito: "Sáenz Ferrer es a la bandurria lo que Casals al violoncello y Landowska al clavicémbalo", puede calcularse la gloria que ha descendido sobre nuestro joven artista en cuanto asomase a la puerta grande de Europa.

§ Alejandro Moskowsky es uno de los violinista favoritos de la actualidad. Después de sus recientes éxitos de Amsterdam y Alemania, ha comenzado una gran excursión por las principales ciudades italianas.

§ Viena acaba de anunciar oficialmente para 1932 una Exposición del Teatro y la Música, con motivo del segundo aniversario de Haydn.

§ Ricardo Strauss ha decidido aceptar el contrato estipulado que le ofreció un empresario de New-York para actuar allí como director de una serie de conciertos de música moderna.

§ Leemos que los Tribunales de Nantes (Francia) han fallado a favor de la Sociedad de Compositores su demanda contra el obispado para hacer pagar a este 100 francos por cada concierto que se celebre en aquella catedral.

§ Con motivo de la clausura de la exposición del escultor cubano Ramos Blanco, y el pintor mejicano Luis Sahagún, la Casa de España en Roma dió un concierto de canciones populares de la América española.

Margarita de la Tejera, con limpia y extensa voz de soprano, cantó *Camagueyana*, *Se fué y Marita*. El barítono Dardo Miglier, interpretó con mucha habilidad *La partida*, ¡Ayl!, ¡ay!, ¡ay! y *Te quiero, morena*.

Finalmente, la ilustre cantante Fanny Anitua, cantó con su arte estupendo las composiciones mejicanas *Yo soy feliz*, *Borrachito*, *Ojos chulos* y *Estrellita*.

Fueron acompañados admirablemente por la pianista María Miglier.

§ A pesar de lo que discuten a Ravel, el músico francés está de moda. Su *Bolero* se ha estrenado ahora en Berlín, en Praga, en Lisboa y en Chicago. Toscanini ha estrenado también de él en América del Norte, *Eclero*.

§ El Museo de instrumentos musicales de Leipzig está celebrando una serie de conciertos para dar a conocer la

nueva colección de ejemplares raros que ya dijimos había adquirido.

§ El maestro Alexandre Tansman ha regresado de su segunda *tournee* por los EE. UU. de América donde consiguió éxitos dirigiendo sus obras sinfónicas y acompañando al piano su música de cámara. Ha sido festejado en New York, Chicago, San Francisco, Boston, Hollywood, Los Angeles Portland, Detroit, etc.

"New York American" dice: A. Tansman tiene mucho que decir y lo dice con fuerza y originalidad.

"Chicago American", manifiesta: Lo que ayer oímos de Tansman en el *Symphony Hall* tiene el perfume de la juventud, una juventud bulliciosa, pero nunca vulgar ni brutal. El artista tiene inventiva dentro de un gran talento.

"Los Angeles Times": Tansman ha hecho una gran impresión. Posee una imaginación rara y cualidades de un lirismo muy personal.

NUESTRO SUPLEMENTO

Suprimiéndose en este número el Apéndice por dificultades del texto, publicamos en cambio doble suplemento musical ofreciendo a nuestros suscriptores las obras siguientes:

NOCTURNAL

característica pieza para piano del notable compositor portugués Armando de Leça,

PRELUDIO MINUETTO

lindas piezas para guitarra originales de nuestro malogrado compañero Juan Nogués Pon.

§ En el Teatro del Odeón parisién se estrenó la partitura de Arthur Honegger inspirada en *La tempestad* de W. Shakespeare.

Ha sido maravillosa la compenetración del gran músico con la sublime creación shakesperiana, que queda destacada—iluminada, dice un crítico—por la gama orquestal de un temperamento artístico de primer orden.

Interpretada por la Orquesta Lamoureux, bajo la dirección de Albert Wolff, huelga decir si las ideas del músico tuvieron el valor que les asignara.

§ Nuestros músicos siguen la moda—gracias a Dios—en el extranjero. El maestro Arbós, quiso, naturalmente, destacar los nombres cumbres y en su concierto de París vimos con Villa Lobos, asociar los de Albéniz y Falla.

§ Conchita Supervía cantó en la *Société Philharmonique* de París unas bellas piezas de Turina y dos canciones populares armonizadas por Joaquín Nin.

§ *Ariana y Barba-azul*, de Paul Dukas, olvidada por nuestro Liceo, se estrenó ahora en Roma obteniendo un éxito clamoroso como pocas veces se consigue en el Teatro Reale.

§ En Montecarlo se estrenó *Helena de Egipto*, la obra de Hoffmansthal, con música de R. Strauss, desconocida de nuestro público.

§ *Les noces* de Strawinsky han sido la nota más comentada de los conciertos actuales de Londres, a pesar de que se conocía la versión de esta atrabiliaria obra ejecutada antes como ballet. La crítica la coloca entre las mejores del autor.

LUTHERIA ARTISTICA

CONSTRUCCIÓN DE INSTRUMENTOS DE ARCO Y GUITARRAS DE CONCIERTO. ESPECIALIDAD EN REPARACIONES CON ABSOLUTA GARANTÍA.

IGNACIO FLETA

CALABRIA, 98, PRAL., 2.^a
ESQUINA A CORTES

B. A R C E L O N A



La música en América

MONTEVIDEO MUSICAL

Año por año el gran puerto del Río de la Plata intensifica el ritmo de su vida artística, favorecido por su posición privilegiada entre las grandes ciudades argentinas y brasileras. En esta temporada las actividades de los intérpretes residentes se han multiplicado, y el desfile de artistas extranjeros ha superado al de los años anteriores.

Mentaremos las audiciones del Conjunto Coral Pales-trina, de la Sociedad de Música de Cámara Mozart y de la Asociación de Autores y Compositores. Estas dos últimas de reciente formación. La orquesta de la Asociación Sinfónica dió término a su ciclo ordinario de conciertos, bajo la regencia de los maestros Félix Pey-rallo y José Segú, y prepara un plan de actividades aún más amplio para la reasunción. En enero dió su velada de clausura el Instituto Verdi y se sucedieron las respectivas reuniones finales de los diversos Conservatorios.

Actualmente la Comisión del Centenario ha dado tér-mino al estudio de los proyectos que solicitaban su pa-trocinio, y ya se diseña el programa de actos filarmóni-cos para celebrar la primera centuria de vida republica-na. Los conjuntos líricos de Buenos Aires se presentarán en los principales teatros; por su parte la capital uru-guaya albergará una gran compañía de ópera italiana en el teatro Solís, de julio a septiembre. Un aconteci-miento complementario será la realización de magnos conciertos sinfónicos en el Teatro Urquiza. Como no-vedades líricas se indican óperas de los maestros Fabini y Ascone; y se espera un sobresaliente programa de pri-meras audiciones de la Asociación Sinfónica y los nume-rosos instrumentos y corales de la capital.

CRONICA CHILENA

Por decreto ministerial ha quedado suprimida la Di-rección General de educación artística. Todos los esta-blecimientos de enseñanza musical han pasado a depen-der de la Facultad de Bellas Artes. El antiguo director de educación artística, don Lautaro García, ha sido nombrado inspector especial en la instrucción primaria; don Luis Muschler, inspector auxiliar; y en la Enseñan-za secundaria del canto, se ha nombrado inspector espe-cial a don Pablo Vidales y Vidal. El ministerio declaró válidos los diplomas concedidos por los siguientes es-tablecimientos: Conservatorio Católico, Academia Arias, Liceo Mozart, Liceo Santa Cecilia, y Conservatorio Tritini, de Santiago; Instituto Rubinstein y Conserva-torio Musical, de Curico; Instituto Bach y Academia Particular de Música, de Talca; Conservatorio Soro, de Concepción y Academia Santa Cecilia, Academia de Piano y Academia Ríos de Ruiz, de Valparaíso.

El Club de Señoras, de Santiago, ha dado a la pu-blicación el programa que auspiciará en la temporada de 1930. Figuran el conferenciante Xavier Rengifo, el violoncelista J. Garbini, los cantantes Alberto López y J. Valmaceda Pérez, la compositora María L. Sepúlveda, el coro de la Escuela de A y O, a cargo del maestro C. Carlini; los pianistas Osvaldo Rojo, y Elda Fuentes; los discípulos del maestro G. Mansueto y los alumnados del Conservatorio Tritini y del Liceo Musical Santa Ce-cilia.

La temporada musical en Valparaíso se clausuró con las consabidas presentaciones de alumnos de los es-tablecimientos de enseñanza y un magno acto coral veri-ficado en la iglesia de San Pablo bajo la dirección del maestro Ricardo Braga. Como obra básica figuró la Misa duodécima de Mozart. El concertista inglés, Hen-ry Hill, tuvo la parte de órgano en la producción cita-da y en el resto del programa.

Se ha hecho notar últimamente, como la corporación musical más importante del sur del país la Sociedad Musical Santa Cecilia de Chillán. Dió ésta fin a sus reuniones de la estación con un concierto sinfónico, a cargo del maestro Otto Schaffer.—D. G.

CRONICA ARGENTINA

El Consejo Deliberante de Buenos Aires, rechazó el proyecto de municipalizar el Teatro Colón, enviado por el Ejecutivo. Las propuestas para la concesión de este Teatro para 1929-1930 fueron numerosas, concediéndose finalmente a Ercola Casali, empresario italiano que tuvo el Teatro Real de Madrid, comprometido a efectuar unas brillantes temporadas con los mejores directores.

Se han iniciado en Buenos Aires dos temporadas lí-ricas de verano, la primera en el Teatro Marconi y la se-gunda en la sala del Club Junior de la Boca, dirigida por el maestro Mario Rosegger.

En enero celebró el primer aniversario de su funda-ción, con un acto vocal e instrumental, la Agrupación de artistas Camuati.

Se anuncian varios ciclos sinfónicos para la próxima temporada; el de la Asociación Sinfónica (dirección Celestino Piaggio) en el Teatro Nuevo; el de la Aso-



ciación del Profesorado Orquestal (dirección Malko y Respighi) en el Politeama, y el de la Orquesta Renacimiento, bajo la regencia del maestro J. J. Castro.

La Asociación Eutritmia, dedicada exclusivamente a la difusión del arte nativo, ofreció últimamente una velada de carácter nacionalista, dando a conocer numerosas obras del comienzo de la era republicana, presentadas con gran propiedad.

Un selecto grupo de obras argentinas ha sido presentado en Nueva York, por la liderista Antonieta Silveira de Lanardson, muy bien acogidas por la crítica; ésta dedica elogios a los compositores André, de Rogatis, Williams, Campmany, Torra, Togle Lara y López.

Por decreto reciente ha sido creado el Conservatorio Municipal de Música, con sucursales en los barrios escéntricos, dando una importancia particular a la enseñanza del canto.

PREMIOS Y CONCURSOS

El Club Mexicano de Bellas Artes es la institución que rige las actividades musicales de la numerosa colonia de San Antonio (Texas). Esta entidad ha convocado a los compositores mexicanos, residentes en el territorio de La Unión, a un certamen musical, para conceder a las tres mejores obras, premios de 100, 75 y 50 dólares respectivamente.

Por medio de sus distribuidores en Caracas, la casa "Victor" ha llamado a un concurso a los compositores venezolanos para premiar las mejores obras típicas, que se propone grabar en discos.

La Casa Edison, de Río de Janeiro, representante de la firma "Odeón", ha hecho lo propio, para las músicas carnavalescas del presente año.

CRONICA DE CARACAS

Si las carteleras de la metrópoli del Orinoco no pueden ostentar casi ningún nombre rutilante, de aquellos que figuran en la lista de los grandes virtuosos internacionales, los diarios locales, en cambio, insertan cada día una variada minuta de actos piadosos en las secciones sociales y personales. La participación del arte sonoro en estas festividades—el pueblo venezolano marcha a la cabeza en América, en cuanto a misticismo—es por demás importante. La producción nacional, en este género, suministra una reserva imponente, y el atinado escogimiento de obras extranjeras contribuye a mantener el renombre de estos conciertos espirituales. Las obras de Anjel Lamas, N. Gamarra, J. A. Caro de Boesi, P. N. Colón, F. J. Ustariz, Pedro Sojo, J. M. Olivares, C. Carreño, J. F. Velázquez, J. M. Mendible Izasa, J. Meseron Landaeta, N. Gallardo, J. A. Montero, A. J. Silva y F. Villana, entre los antiguos, y S. Llamozas, P. E. Gutiérrez, J. Bustamanta, V. Olié, M. A. Espinel, R. Maldonado y M. Rodríguez, entre los contemporáneos, son programadas constantemente por los Maestros de Capilla de las principales ciudades de la República. Las más seguidas, en la capital, son las festividades de San Agustín—aquí figura el famoso Coro Agustiniiano,—de las Mercedes, la Divina Pastora, San José, la Inmaculada y la Catedral. Varias orquestas regidas por los maestros Pedro Elías Gutiérrez, R. P. Sáenz, Ramón Rivas, César Abreu y German U. Lira, participan en estos actos. En la patria de Lamas—compositor de música religiosa, del siglo XIX, cuyo "Populus meus"

Pianistas, Violinistas, Cantantes, Concertistas y
Compositores de la América ibérica, que deseen dar

Conciertos en París

pueden dirigirse para su organización a los empresarios

Lyon & Lantelme

236, Faubourg Saint-Honoré. — PARIS

Escriba pidiendo condiciones

está en el repertorio de todas las iglesias del mundo,—pueden envanecerse, los cultores del divino arte, de mantener intactos los galardones conquistados por la escuela venezolana de música sacra.

En muy diversas condiciones se desenvuelve el arte profano. El claro talento de Teresa Carreño, que figuró en el pasado siglo como compositora de música de cámara y muy principalmente como ejecutante y pedagoga del piano, no ha tenido ni émulo ni discípulo en su patria, y vióse obligada a emigrar para lograr imponer sus excepcionales facultades. El grave escollo que detiene el desarrollo de la música profana es el aislamiento, en el dominio geográfico, de la "élite" caraqueña. Esta metrópoli, aun con mayor población no lograría incitar a los concertistas y a los conjuntos extranjeros a un viaje exclusivo.

Sin embargo, en los últimos meses del año pasado, adquirió un brillo inusitado la vida musical caraqueña. Después de la aventura de la Compañía Salmaggi, obtuvo una acogida triunfal la *troupe* de Bracale en su temporada lírica del Teatro Municipal.

El violinista belga Jacques Brieteux nos brindó un recital de novedad y atracción en el Teatro Nacional. Tuvimos ahí ocasión de conocer las más preciadas joyas de la literatura violinística, realizadas por una ejecución impecable. Poco después nos fué dado escuchar un instrumento muy poco conocido en nuestro ambiente. Tratáse de la viola de amor, en la cual ejecutó algunas piezas características — entre ellas algunas de sus composiciones — el virtuoso español Guillermo Gómez, que alterna dicho instrumento con la guitarra. La Escuela de Música y Declamación ofreció entre otras una audición en la cual participaron las alumnas de canto de la profesora Carmen Felicitas León, y un concierto a cargo de la violinista Julieta Ferraro y los pianistas E. Moimeiro e Inés Margarita Centeno Valenilla, alternando con las recitaciones del Certamen por el "Premio Pedro Centeno". — A. Zayas Wedler.

CRONICA PERUANA

Las dos últimas audiciones ordinarias de la Sociedad Filarmónica de Lima, reunieron entre otros concertistas de nota las cantantes Lola de Fabre; Pepita Gómez Sánchez, Carmen Portella y María Jesús Felices, los pianistas H. Ruiz Díaz, Federico Gerdes, A. Palacio Oyanguren y Obdulio García, el violinista Virgilio Laghi y el chelista A. Mateucci.

El pianista C. Valderrama se presentó en el Hotel Bolívar.

Con motivo de la clausura del año escolar la Academia Alcedo ofreció una sesión musical. La orquesta estaba a cargo del Director del establecimiento, maestro V.

Stea. Tuvieron a su cargo diversos números del programa el violoncelista J. Mateuci y los cantantes Rodrigo Llorens, Marcial Calonge y Elena de Alvarado.

Han contribuido a incrementar el interés de las reuniones musicales, el pianista argentino, H. Ruiz Díaz y la cantante uruguaya, Lola de Fabre.

CRONICA PARAGUAYA

Entre las audiciones que se han realizado últimamente en La Asunción, merecen citarse los festivales organizados por los dirigentes de los institutos musicales. El maestro Miguel Morosoli presentó el alumnado del Instituto Musical; la profesora Victoria Fiandro hizo oír a un grupo de sus discípulos del Conservatorio Nacional Mozart y el director del Instituto La Lira dió a conocer sus alumnos más distinguidos.

Los artistas nacionales dan preferencia al arte nativo e igual cosa puede decirse de los concertistas que han actuado independientemente. Como mantenedores más destacados del arte vernáculo se distinguen los compositores Aristóbulo Domínguez y Gerardo Fernández Moreno.

Con programas internacionales se han hecho oír el guitarrista Raimundo Escobar, el violinista Remberto Giménez y la pianista Susana Eliseche, en el Centro Social de Encarnación, y el afamado Cuarteto Asunción en el Club Alemán de San Bernardino.

El acontecimiento artístico de la temporada ha sido la visita de la folklorista Camila Bari de Zañartu. Sus

dos presentaciones en el Teatro Granados fueron honradas con la presencia del Gran Mandatario y el Cuerpo Diplomático residente. Estos espectáculos han hecho época en los círculos artísticos de la capital guarany, al favor de las incontables posibilidades que ha señalado la elección de cantos y de danzas, realizados por esta artista, con escenerías típicas del Perú, Chile, Bolivia, Brasil y Argentina.—D. G.

E C O S

§ Se han dirigido a Europa en gira artística las pianistas brasileras María Antonia, Georgette Pereyra y Cecilia de Vasconcellos.

§ Ha sido nombrado director de la Banda de San José de Costa Rica el maestro Roberto Cantillano.

§ En viaje de estudio a los EE. UU. y Europa han partido el director del Conservatorio Nacional de Chile, los profesores Spykin Howard y Cerda de Rivadeneira y el pianista A. Tapia Caballero.

§ El pianista nicaraguense J. Ibarra visitó últimamente San José de Costa Rica y dió un concierto a beneficio del Conservatorio en formación.

§ El maestro Sanjuán Nortes ha vuelto a asumir la dirección de la Orquesta Filarmónica de la Habana.

§ La cantatriz brasilerá Bidu Sayao, da actualmente cumplimiento a sus contratos en varios teatros de Italia. La gira empezaba en el Real de Roma y terminará en el Scala de Milán.

A nuestros subscriptores

La Revista MÚSICA nació, como es sabido, para ver si podía mantenerse dignamente en España una ilustración propagadora de nuestros autores y de nuestros intérpretes.

Esa idea ha reunido ya infinidad de adictos que nos animan, que nos exigen seguir adelante, después de seis meses que batallamos por ella, ante el augurio favorable de que, si bien poco a poco, hemos aumentado siempre el número de subscriptores.

Decididos, pues, a defender la permanencia de MÚSICA, vamos a darle una paulatina evolución que puede llegar a gran alcance, confiando con la colaboración de nuestros amigos que querrán procurarnos las nuevas subscripciones factibles entre sus relaciones, para llegar así más rápidamente a poseer los elementos precisos para el desarrollo del plan.

Vamos a modificar también la tarifa de precios, rebajándola a cambio de simplificar los trámites administrativos en interés general. La subscripción a MÚSICA valdrá, pues, para la Península y América, 21 pesetas anuales, pagada así por años naturales. Por lo que resta de 1930 (10 números) y a fin de normalizarlo, cobraremos pesetas 17,50, suplicando encarecidamente a nuestros adheridos que en compensación de la rebaja sean amables de mandarnos dicho importe por giro postal, ahorrándonos el tragín y los dispendios de unos libramientos de tan poca monta.

Ya tenemos demostrado que la labor de MÚSICA se desarrolla con cordial afecto, fuera del mercantilismo puro, y por eso nos permitimos hacer las precedentes consideraciones, en la confianza de vernos atendidos dentro lo posible con nuestra gratitud por delante.

Fonografía

La Compañía del Gramófono ha editado recientemente una extensa colección de discos eléctricos para su suplemento.

Nos encanta la fidelidad interpretativa de *La Viejecita*, notable y popular zarzuela del maestro Caballero, donde debe elogiarse la dirección del maestro Concordio Gelabert. De los intérpretes preferimos a Gorgé y las tiples Melo e Isaura, aunque el conjunto es digno de la obra.

La importante Orquesta Filarmónica de Viena nos ofrece *Mañana, mediodía y noche en Viena*, la poco conocida obra de Suppé, que interesa como representativa de un género olvidado. La Orquesta Marek Weber nos da en cambio *Leharina*, de Geiger, muy brillante. La Orquesta Pablo Casals ha impresionado la *Sinfonía núm. 1 en do mayor*, de Beethoven; tres discos que deben ponerse en sitio preferente; hasta la impresión queda más destacada. La Orquesta de Filadelfia ha editado también *Danza Oriental* de Glazounov.

Andrea Chenier, tiene la ventaja de llegar interpretada por Margaret Sheridan y Aureliano Pertile. Así también puede aceptarse *I pescatore di Perle*, cuando se oye por la soprano Toti dal Monte, algo excepcional.

De Palestrina tenemos por el Orfeo Catalá la conocida interpretación del *Credo de la Misa del Papa Marcello*, sencillamente sublime. Esta obra bien merece oírse completa en discos y tendría su público.

Mischa Lewitzki, el genio pianístico, ofrece un conoci-

del siglo XVI, que tienen todo el carácter merecido: *Labradora de Loheches* y *Enojado está el abril*. Preferimos este último.

La música frívola tiene su representación importante en unos números del maestro Demón (*Revista* 29); de las película: sonoras *Trafalgar* y *Río Rita*, con todo su peculiar carácter; *Oración y vuelta* y *Si vas a París*, las populares canciones bailables; igual que la mazurca y el schotisch de *Por si las moscas*, la música ágil del afortunado maestro Alonso.

Columbia Graphophone Co. va tomando gran importancia en nuestro mercado para colocarse a la altura de su fama.

Nos ofrece una obra como la *Sinfonía patética en si menor*, de Tchaikowsky, en cinco discos que son un nuevo triunfo de la Orquesta Filarmónica de Londrés y de los procedimientos Columbia. Estos fases de *allegro* tan diversas dentro de su unidad difícilmente podrán ya superarse. La Orquesta de la Opera Cómica ha interpretado esa monumental obertura de *Sueño de una noche de verano* en dos discos que satisfarían al propio Mendelssohn. La del Teatro Real de la Moneda, de Bruselas nos brinda la danza de *Vida breve*, de Falla. La del Conservatorio de Bruselas ha impresionado dos partes de *Psyché*, el característico poema de César Franck.

Entre la música de Cámara preferimos el *Quinteto en la mayor*, de Mozart, ejecutado por la agrupación Lerner, de Budapest, poco conocida entre nuestro ambiente.

Hemos de agradecer a la marca "Regal" que haya descubierto el Centro Filarmónico E. Lucena de Córdoba, sobre todo para dar a conocer estas obras características del andalucismo de buena ley rehabilitando nombres como Martínez-Rucker y Lucena.

Los grandes cantantes se manifiestan en varios discos principales: Mercedes Capsir, dos bellos fragmentos de *Dinorah*, donde su facilidad de vocalización tiene ancho campo. Hipólito Lázaro, *A Granada*, la popular romanza de Alvarez y *Desde lejos!*, linda canción de Ibáñez-Contini (mejor, más sinceramente ésta que aquella). La soprano Scavizzi interpreta su famosa creación de *Mefistófele* y la cantante Jo Vincent, también soprano, holandesa, nos demuestra su alta escuela en obras tan distantes como *Largo*, de Handel y *Ave María*, de Gounod.

Yendo en pos de la actualidad no deja de cautivarnos *Campanela* del maestro Guerrero. Son dos discos que, además, tienen la ventaja de ser cantados por Filomena Suriñach y Ernesto Rubio como principales intérpretes.

Encontramos unos cantos mexicanos que no dejan de tener cierto carácter; pueden recomendarse especialmente *Guitarra mía* y *Por esta calle vive*.

El canto flamenco atrae el interés de todas las marcas fonográficas, porque hay mucho mercado, al exterior y la producción es sólo nuestra, naturalmente. Esos fandanguillos y seguidillas de "El Carbonerillo", se comprende que agraden a los públicos ávidos de tipismo raro, aunque Villa Lobos diga que es música para *cavernarios*.

No queremos dejar sin mención la música popular isleña que comienza en el disco R. S. 1405 por la Banda Municipal de Barcelona, *Jota Balear* y *Boleros mallorquines* son pequeñas joyas folklóricas, pero confiamos oír a la agrupación del maestro Lamote en obras sinfónicas de mayores dificultades.



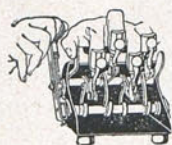
Bebé Daniels
protagonista de "Río Rita"

do *Estudio de Concierto* (Liszt) pero con una interpretación que merece gustarse. Federico Mompou, interpreta al piano sus *Canço i Dansa* (núms. 1 y 2) que merece nuestra sincera simpatía.

Lucrecia Bori, primerísima soprano, impresionó un disco selecto con *Malagueña*, de Pagans y *Clavelitos*, de Valverde, triunfando más que nada su arte de cantatriz. Un caso parecido le ocurre a Tino Folgar, interpretando unas piezas de *Rose-Marie*.

El Orfeón de Ciegas de Santa Lucía, ha ampliado su repertorio fonográfico con dos exquisitos madrigales

OCHYDACTYL



Aparato para dar flexibilidad a los dedos. En 5 minutos proporciona la misma AGILIDAD que hora y media de estudio. Desarrolla la FUERZA y la EXTENSION de la mano.

Pídese el Prospecto num 3 a

SOCIÉTÉ OCHYDACTYL
SANCOINS - CHER (FRANCIA)

CASA MOZART

RAMBLA DE LAS FLORES, 33



Pianos
Rollos
Instrumentos
Gramófonos



Inmenso
surtido
en música
nacional
y extranjera

Agentes oficiales de los discos
LA VOZ DE SU AMO

TELÉFONO 18372

BARCELONA



PIANOS BECHSTEIN
BLÜTHNER
RIBAS

¡Una maravilla! la constituye el Autopiano Bechstein-Welte (eléctrico y a pedales) fiel reproductor de las obras ejecutadas por los más célebres pianistas!

MÚSICA E INSTRUMENTOS

RICARDO RIBAS

Rambla Cataluña, 5 - BARCELONA

Angel Aguiló

ENCUADERNACIONES
Editoriales y Artísticas
Especialidad en libros
de música y partituras



Muntaner, 70 :: Teléfono 32493
BARCELONA

Fabricación de Pianos, Pianolas y Armoniums

BARCELONA **R. PARRAMON** CARMEN, 8

**VIOLERIA
ANTIGUA Y
MODERNA**



**INSTRUMENTAL
DE ORQUESTA
Y DE BANDA**

Díscos Silenciosos

REGAL

Las 3 razones

QUE JUSTIFICAN SU FAMA MUNDIAL

1.^a - Sonoridad más pura

gracias a la incomparable registración eléctrica por el procedimiento patentado "VIVATONAL" o sea "COMO LA MISMA REALIDAD".

2.^a - Ausencia de ruidos

obtenido por dicho procedimiento, de modo, que la voz humana y la música pueden oírse sin el estorbo de ningún ruido mecánico.

3.^a - Mayor duración

debido a la capa EXTRA-DURA, patentada, que cubre estos discos, la cual garantiza un mayor número de ejecuciones sin la menor pérdida de pureza de sonoridad.

COLUMBIA GRAPHOPHONE C.^o

S. A. E.

AGENCIA EXCLUSIVA PARA CATALUÑA Y BALEARES:
JUAN BTA. BLANCAFORT



CALLE ARAGON, 185 - TELEFONO 77263
B A R C E L O N A